



NUESTRAS

HISTORIAS

50 CRÓNICAS DE HÉROES ANÓNIMOS



**JUNTOS POR LOS NIÑOS
POLICÍA NACIONAL, UN COMPROMISO DE CORAZÓN**

NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2015



UN COMPROMISO DE CORAZÓN

En memoria de los menores de edad Deiner Alfredo, Juliana, Laura Ximena y Samuel Vanegas Grimaldo, asesinados la noche del 4 de febrero de 2015, en la finca Las Doradas, vereda Las Brisas, jurisdicción del corregimiento El Caraño, en el kilómetro 22 de la vía Florencia-Suaza, en Caquetá.



'La paz es hija de la convivencia, de la educación, del diálogo.
El respeto a las culturas milenarias hace nacer la paz en el presente'.
Rigoberta Menchú





CLAMOR DEL PAPA FRANCISCO

'No descarguemos sobre los niños nuestras culpas'

Dios y Patria

En un sentido y enérgico discurso, el Papa Francisco le reclamó al mundo por la crisis que padece la niñez.

Los niños son el fruto más bello de la bendición que el Creador ha dado al hombre y a la mujer. Ya hemos hablado del gran don que son los niños. Hoy, lamentablemente, debemos hablar de las "historias de pasión" que viven muchos de ellos. Tantos niños desde el inicio son rechazados, abandonados, les roban su infancia y su futuro. Alguien osa decir, casi para justificarse, que ha sido un error hacerlos venir al mundo. ¡Esto es vergonzoso! ¡No descarguemos sobre los niños nuestras culpas, por favor! Los niños no son jamás "un error". Su hambre no es un error, como no lo es su pobreza, su fragilidad, su abandono. Tantos niños abandonados por las calles, y no lo es tampoco su ignorancia o su incapacidad. Tantos niños que no saben qué es una escuela, y no lo es tampoco todo esto. A lo sumo, estos son motivos para amarlos más, con mayor generosidad. ¿Para qué sirven solemnes declaraciones de los derechos del hombre y de los derechos del niño si luego punimos (castigamos) a los niños por los errores de los adultos?

Aquellos que tienen el deber de gobernar, de educar, pero, diría, todos los adultos, somos responsables de los niños y de hacer cada uno lo que pueda para cambiar esta situación. Me refiero a la pasión de los niños. Cada niño marginado, abandonado, que vive en la calle mendigando y con todo tipo de expediente, sin escuela, sin cuidados médicos, es un grito que llega a Dios y que acusa el sistema que nosotros adultos hemos construido. Y lamentablemente, estos niños son presa de los delincuentes, que los explotan para indignos tráficos y comercios, o adiestrándolos para la guerra y la violencia. Pero también en los países llamados ricos tantos niños viven dramas que los marcan duramente, a causa de la crisis de la familia, de los vacíos educativos y de condiciones de vida a veces deshumanas. En todo caso, son infancias violadas en el cuerpo y en el alma. ¡Pero a ninguno de estos niños el Padre que está en los cielos lo ha olvidado! ¡Ninguna de sus lágrimas está perdida! Como tampoco se debe perder nuestra responsabilidad, la responsabilidad social de las personas, de cada uno de nosotros y de los países.

Una vez Jesús reprochó a sus discípulos porque alejaban a los niños que los padres le llevaban, para que los bendijera. Es conmovedora la narración evangélica: "Le trajeron entonces a unos niños para que les impusiera las manos y orara sobre ellos. Los discípulos los reprendieron, pero Jesús les dijo: 'Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a mí, porque el Reino de los Cielos pertenece a los



que son como ellos. Y después de haberles impuesto las manos, se fue de allí". ¡Qué bella esta confianza de los padres y esta respuesta de Jesús! ¡Cómo quisiera que esta página se transformara en la historia normal de todos los niños! Es verdad que gracias a Dios los niños con graves dificultades encuentran muy a menudo padres extraordinarios, dispuestos a todo sacrificio y a toda generosidad. ¡Pero estos padres no deberían ser dejados solos! Deberíamos acompañar su fatiga, pero también ofrecerles momentos de alegría compartida y de alegría despreocupada, para que no estén ocupados solo por la rutina terapéutica.

Cuando se trata de los niños, en todo caso, no se deberían escuchar aquellas fórmulas de defensa legal de oficio, tipo: "Después de todo, nosotros no somos un ente de beneficencia" o también "en el propio privado, cada uno es libre de hacer lo que quiere"; o también: "Lo sentimos, no podemos hacer nada". Estas palabras no sirven cuando se trata de los niños. A menudo, sobre los niños recaen los efectos de vidas desgastadas por un trabajo precario y mal pagado, por horarios insostenibles, por transportes ineficientes... Pero los niños pagan también el precio de uniones inmaduras y de separaciones irresponsables, son las primeras víctimas; sufren los resultados de la cultura de los derechos subjetivos exasperados, y se transforman luego en los hijos más precoces. A menudo absorben violencias que no están en condiciones de "digerir" y bajo los ojos de los grandes están obligados a acostumbrarse a la degradación.

También en esta época nuestra, como en el pasado, la Iglesia pone su maternidad al servicio de los niños y de sus familias. A los padres y a los hijos de este nuestro mundo lleva la bendición de Dios, la ternura materna, el reproche firme y la condena decidida. Hermanos y hermanas, piénsenlo bien: ¡Con los niños no se juega! Piensen en qué cosa sería una sociedad que decidiera, de una vez por todas, establecer este principio: "Es verdad que no somos perfectos y que cometemos muchos errores, pero cuando se trata de los niños que vienen al mundo, ningún sacrificio de los adultos será juzgado demasiado costoso o demasiado grande, con tal de evitar que un niño piense que es un error, que no vale nada y que es abandonado a las heridas de la vida y a la prepotencia de los hombres". ¡Qué bella sería una sociedad así! Yo digo que a esta sociedad se le perdonaría mucho, de sus innumerables errores. Mucho, de verdad. El Señor juzga nuestra vida escuchando aquello que le refieren los ángeles de los niños que "ven siempre el rostro del Padre que está en los cielos". Preguntémonos siempre: ¿Qué le contarían a Dios de nosotros estos "ángeles de los niños"?



'Con nuestro programa 'De Cero a Siempre' duplicamos el número de niños atendidos integralmente, que ya llegan a un millón, y, para el 2018, la cobertura debe alcanzar su totalidad, unos 2 millones y medio'.
Juan Manuel Santos
Presidente de la República



La paz, el mayor legado para nuestros niños

Cuando apenas asumía mi primer gobierno, un niño de nueve años me escribió una carta en la que me daba consejos sobre cómo obtener la paz. Me pedía que dejara que Dios hablara por mí y que luchara para que “no muriera nadie más, ni siquiera un guerrillero, y que nos perdonemos como hermanos”. Les confieso, niños, que cada línea me llegó al alma, no solo como Presidente sino como padre de familia que tiene claro el valor que representan ustedes para Colombia. Porque son la alegría del presente y la garantía de un mejor mañana para nuestra patria. Por eso, hoy más que nunca, estoy comprometido a trabajar por ustedes. Les aseguro que estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para lograr la paz, para que se conviertan en los hijos de la paz.

Soy un convencido de que el mayor legado que les podemos dejar es la paz. Ustedes son el símbolo de la seguridad que queremos y no estaremos satisfechos hasta que no dejen de sufrir los efectos del conflicto y la violencia, incluso aquella que, tristemente, muchas veces ocurre en sus propios hogares. Por eso, les hago un llamado a padres y demás familiares: que la casa sea el sitio más seguro para nuestros pequeños; que los tratemos con amor, respeto y dignidad. Que ningún niño sea reclutado para la guerra ni incitado al oscuro mundo de las drogas; que ningún niño trabaje en lugar de ir al colegio. Ese es nuestro mayor objetivo, y por esto nos esforzamos todos los días, de la mano con nuestra Policía Nacional. Y trabajamos, en todas las fases de la niñez y la juventud, por su bienestar.

Comenzamos, por supuesto, con la primera infancia, esa etapa crucial entre los cero y cinco años, cuando se forman el cerebro y las habilidades que sirven para la vida. Con nuestro programa ‘De Cero a Siempre’ duplicamos el número de niños atendidos integralmente, que ya llegan a un millón, y, para el 2018, la cobertura debe alcanzar su totalidad, unos

2 millones y medio. También queremos que estudien y que tengan una buena salud y nutrición. Para eso, a través de ‘Más Familias en Acción’, damos un incentivo monetario a las madres de cerca de 3 millones de familias a cambio de que envíen a sus hijos al colegio y los lleven a controles de nutrición y salud. Los estamos vacunando gratis y, además, están estudiando gratis, pues ningún alumno en escuelas o colegios públicos tiene que pagar matrícula. Con la ministra de Educación, Gina Parody, lanzamos hace poco en Armenia el programa de ‘Jornada Única Escolar’, que en un principio beneficiará a 133 mil estudiantes de 220 colegios y mejorará nuestra educación. Y cuando se gradúen como bachilleres van a encontrar más facilidades para estudiar una carrera universitaria, técnica o tecnológica, gracias a los créditos-becas del Icetex, que hoy se entregan con cero interés real a estudiantes de bajos recursos; a la ampliación de cupos en el SENA, y al programa ‘Ser Pilo Paga’, con el que becamos en las mejores universidades del país a los 10 mil bachilleres que saquen los mejores resultados en los exámenes de Estado.

Además, estamos estimulando el deporte con el programa ‘Supérate’, que este año debe contar con la participación de 2 millones de niños y jóvenes en más de 20 deportes. Entre ellos estarán los sucesores de James Rodríguez y sus compañeros de la Selección Colombia; de Nairo Quintana, de Catherine Ibargüen y de Mariana Pajón, entre otros. Nuestro mayor motivo de desvelo es que ustedes no tengan que sufrir los problemas que conocieron sus padres y sus abuelos, y que solo sepan de la guerra por libros de historia. Por eso trabajamos para alcanzar la paz y tener al fin -como soñaba Gabo- “un país al alcance de los niños”. En compañía de mi esposa, María Clemencia, y de nuestros hijos les enviamos un cariñoso saludo. Quiero seguir trabajando por ustedes y ser el Presidente de los niños de Colombia.

Juan Manuel Santos Calderón
Presidente de Colombia

Un sueño para todos

Recién llegado al Ministerio de Defensa tuve la oportunidad de recibir en mi despacho a 72 jóvenes procedentes del Catatumbo y distintos rincones de Putumayo, traídos por nuestras Fuerzas Militares y de Policía, dentro del programa 'Un sueño 2.600 metros más cerca de las estrellas', que aspira a repetir esta experiencia incluyente con más de 600 muchachos de todo el país, en especial de zonas donde el reclutamiento forzado y otros fenómenos amenazan su libertad, su integridad y sus más preciados valores. Compartir con estos muchachos, ver sus caras de felicidad al recorrer la Casa de Nariño, el Museo del Oro, el cerro de Monserrate y las calles de Bogotá refuerzan nuestro convencimiento de trabajar sin descanso para dejarles a nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes la mejor herencia: un país en paz.

Me satisface profundamente saber que nuestras Fuerzas Armadas no solo han contribuido eficazmente a liberar a nuestros hijos de la violencia, sino que ya están recorriendo el camino del posconflicto, tiempos cercanos en los que será historia hablar de conflicto armado para focalizar nuestras energías en temas trascendentales para una sociedad con futuro, que protege a sus nuevas generaciones. Sin duda alguna, uno de los peores crímenes de guerra es el reclutamiento de menores de edad. No hay argumento válido para que los grupos armados ilegales obliguen a nuestros niños a empuñar las armas para defender causas que ni siquiera entienden. Esta conducta común entre las guerrillas o bandas criminales ha sido recurrente y es claramente violatoria del Derecho Internacional Humanitario. Por eso, a la par con nuestra estrategia para derrotar militarmente a los violentos, el Ministerio de Defensa siempre ha tenido como prioridad rescatar, sanos y salvos, a la mayor cantidad de estos niños instrumentalizados, para devolverlos al seno de su hogar y liderar campañas pre-

ventivas para impedir el reclutamiento de otros. En los últimos 12 años, gracias a las acciones ofensivas de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, y al trabajo conjunto con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, más de 4.000 menores de edad lograron romper el cerco de la guerra y comenzar su retorno a casa, ya sea protegidos por el ICBF o en compañía de sus seres queridos, para reconstruir sus vidas con la ayuda del Gobierno Nacional y de la sociedad entera.

A través de nuestra exitosa campaña 'Basta, aquí soy libre' hemos logrado impedir que cientos de nuestros hijos sean reclutados a la fuerza. En el marco de esta estrategia preventiva hemos llegado a sitios de alta vulnerabilidad para aunar esfuerzos con maestros, autoridades locales y padres de familia para trabajar integralmente por la protección de nuestros niños. En este compromiso de nuestra Fuerza Pública debo también destacar los logros alcanzados por la Policía Nacional a través de la Iniciativa Educación para la Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia (DARE), la cual ha alejado de todos estos peligros a más de 3,2 millones de estudiantes; al igual que lo ha hecho el Área de Infancia y Adolescencia de la Dirección de Protección y Servicios Especiales, con su Observatorio del Delito y programas tan importantes para prevenir el reclutamiento forzado como 'Abre tus Ojos' y su Bus Interactivo.

Mil felicitaciones a todos nuestros soldados de tierra, mar y aire y a nuestros policías por todo lo que hacen por nuestra niñez. De manera proactiva, levantan desde escuelas, atienden partos y lideran brigadas de salud, hasta construyen viviendas para víctimas del conflicto. Ellos son una mano amiga, tanto en el campo como en la ciudad. Ellos merecen el mayor reconocimiento por rescatar de la guerra a nuestros hijos e impedir que otros tantos caigan en sus garras.

Luis Carlos Villegas Echeverri
Ministro de Defensa de Colombia



Desde mi condición de Director General he sido testigo de excepción de las innumerables historias que narran la vocación y compromiso sin límites de miles de Policías que hacen cosas extraordinarias por nuestra niñez.



Juntos por los niños

Para la Policía Nacional existen realidades que de una u otra forma se constituyen en imperativos institucionales que no podemos soslayar. Proteger a nuestros niños y niñas nos permitirá garantizar el futuro que deseamos como sociedad. Cada esfuerzo, cada iniciativa resulta una necesidad infranqueable en la construcción de una Colombia más segura, incluyente y en paz.

Hace unos días, cuando la Institución llevó a cabo la campaña 'Juntos por los Niños', en la que participaron colegios de 900 municipios de todo el país, se hizo evidente el clamor popular y la necesidad de generar una reflexión colectiva sobre la importancia de garantizar los derechos de los niños y niñas y de esta manera prodigarles las mejores condiciones para su desarrollo y formación.

Fue una jornada de mucha reflexión. Ese día, cuando asistí al acto principal en el Colegio INEM, de Kennedy, y vi tantos globos blancos al aire, con mensajes tan urgentes de nuestros niños, reconfirmé que es mucho lo que tenemos que hacer por ellos y que no podemos ser inferiores a tamaña responsabilidad. Ellos claman respeto, amor, cuidado, orientación, atención y muchas cosas más que se les deben dar desde su propio hogar.

Desde mi condición de Director General he sido testigo de excepción de las innumerables historias que narran la vocación y compromiso sin límites de miles de policías que hacen cosas extraordinarias por nuestra niñez, como aquel intendente que ha asistido 20 partos, la sargento que fundó un colegio en Ciudad Bolívar, la señora intendente que protege a

niñas explotadas sexualmente en Medellín o los uniformados que en plena selva construyen escuelas para nuestros campesinos e indígenas. Todos ellos tienen un elemento común que cruza sus vidas de manera radical, la voluntad de ayudar. En definitiva encontraron en una causa noble el verdadero sentido de vida del ser policía: servir a los demás.

Ante la necesidad de compartir ese legado, hemos hecho una recopilación de vivencias que más allá de constituirse en un legado histórico de narraciones, se debe erigir como el testimonio vivo de nuestra actuación como Policía Nacional, hombres y mujeres con un compromiso de corazón por cada colombiano.

En estas nuevas 50 crónicas de héroes anónimos podemos encontrar parte de la inspiración para hacer más por nuestros pequeños: policías que convierten caballos en bibliotecas andantes, que hacen tortas para celebrarles el cumpleaños a niños de incluso 10 años que nunca habían vivido esa experiencia, que aprenden una lengua indígena y se caracterizan de payasos para alegrar a nuestros aborígenes, que convencen a niñas-madres para que no regalen a sus hijos, que traen al mundo una criatura indígena dentro de una inestable canoa, que fundan una sinfónica infantil, que mueven en plena noche hasta un helicóptero para salvar la vida de una niña mordida por una culebra.

Estamos seguros de que las historias que usted va a leer le reconfortarán el espíritu, le alimentarán el alma y le renovarán la fe en Colombia.

Dios y Patria

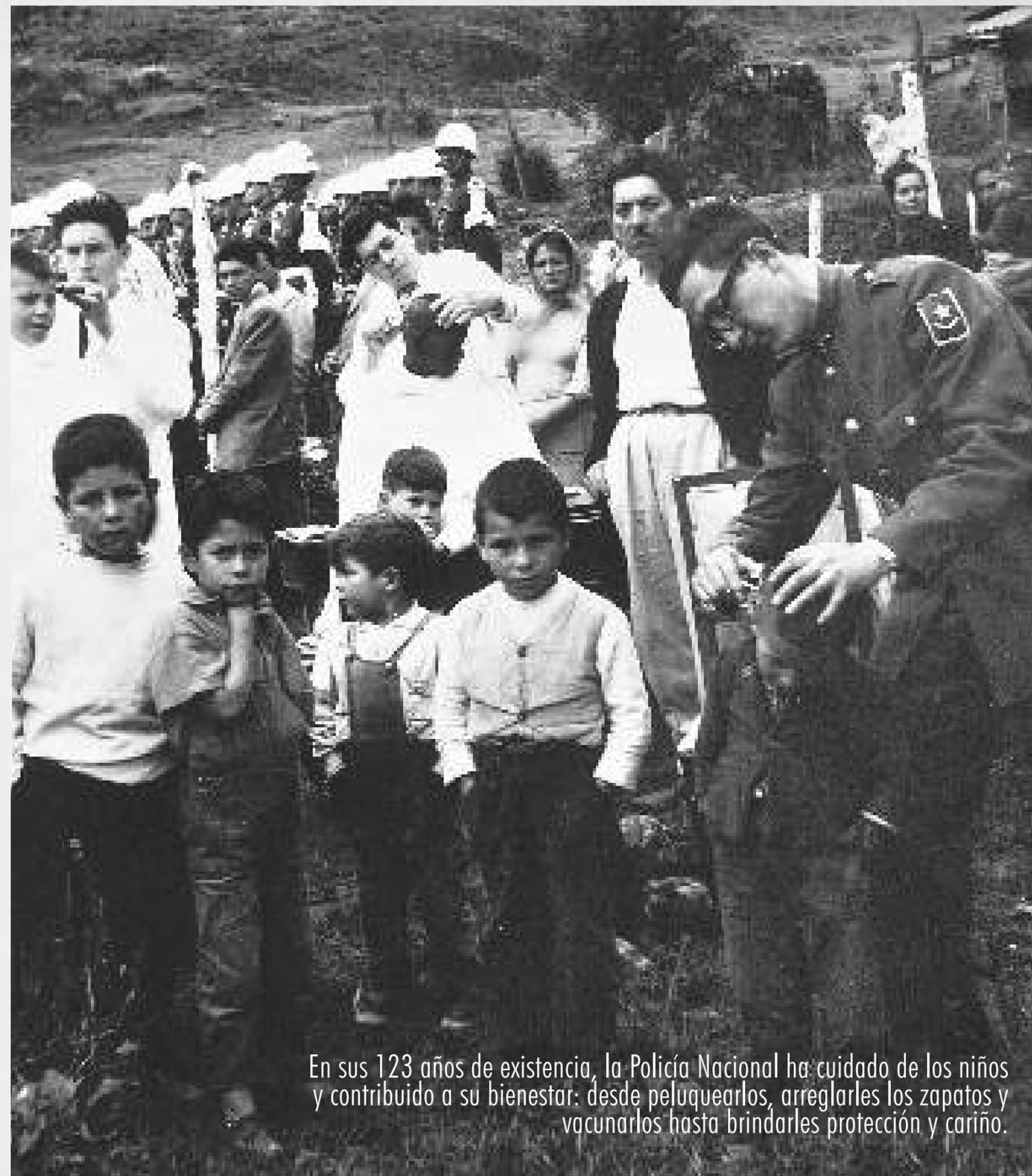
General Rodolfo Palomino López
Director General Policía Nacional de Colombia

‘Educa a los niños y no será necesario castigar a los hombres’.
Pitágoras

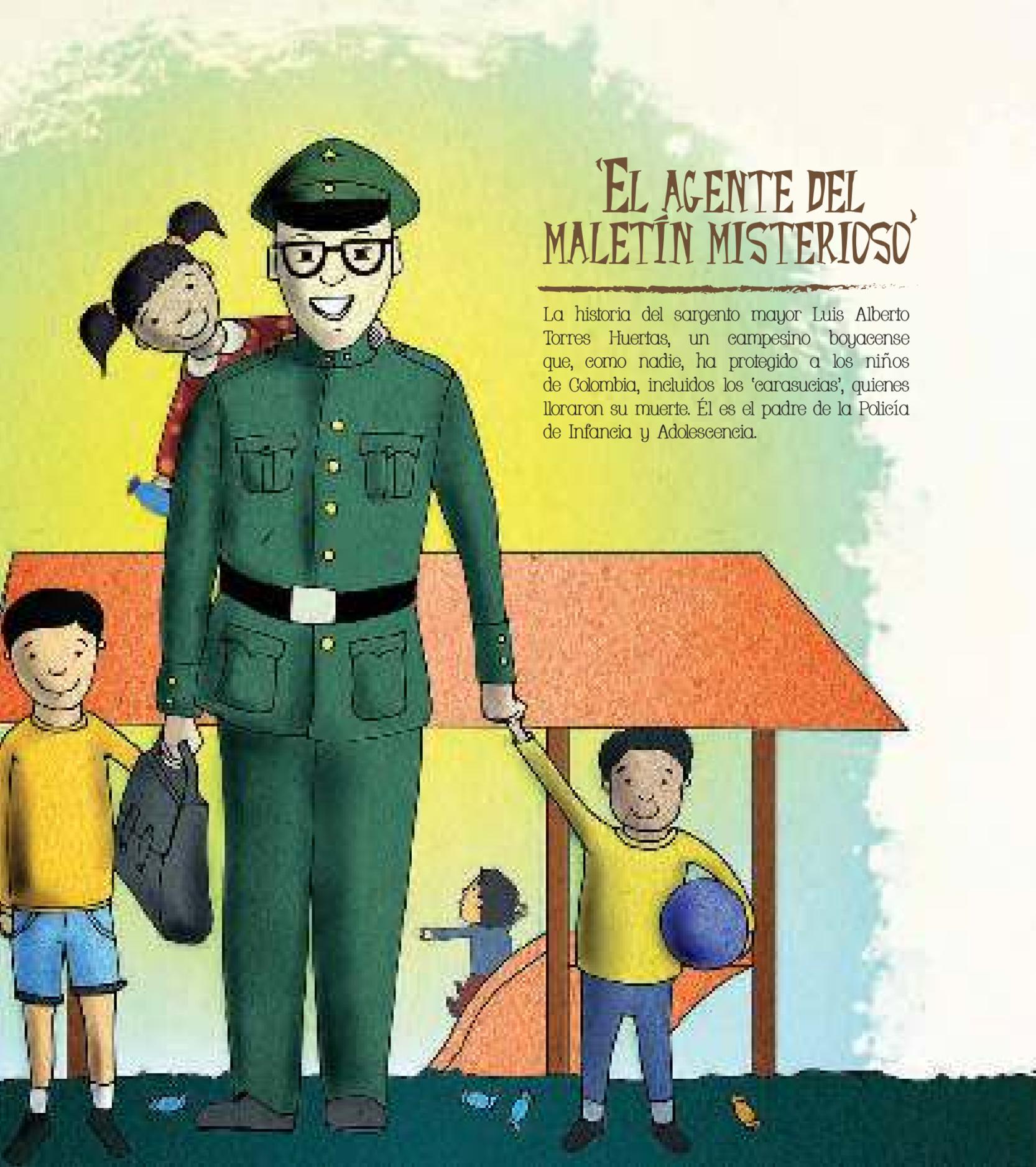


24	'EL AGENTE DEL MALETÍN MISTERIOSO'	82	LA TIERRA DONDE LOS NIÑOS NO CUMPLIAN AÑOS
28	EN GLOBOS BLANCOS VIAJAN LOS SUEÑOS	84	'EL ENCANTO' DE PROTEGER UNA JOYA PRECOLOMBINA
30	ISAAC, EL PROTAGONISTA DE UNA PELÍCULA MUY ESPECIAL	86	EL PELIGROSO SUEÑO DE JOHAN DAVID
32	LA BEBÉ INDÍGENA QUE NACIÓ EN UNA CANOA	88	UN REFUGIO PARA 30 HIJAS DEL MALTRATO
34	EL 'HALCÓN NEGRO' Y LA NIÑA MORDIDA POR UNA MAPANÁ	90	POLICÍAS APRENDIERON TUKANO PARA HACER REIR A INDÍGENAS
36	EL LEÓN QUE ALEJA A LOS NIÑOS DE LAS GARRAS DE LA DROGA	92	PINTANDO POR LA PAZ
40	EL RAYO QUE MARCÓ LA VIDA DE ORLANDITO	94	EL POLICÍA CATEQUISTA DEL VICHADA
42	'ME GUSTARÍA REPRESENTAR A LOS NIÑOS EN LA HABANA'	98	EL TELÉFONO QUE ESCUCHA 'LAS VOCES DE LOS NIÑOS'
44	UNA 'ESCUELITA SIN TECHO' QUE VENDE LA IGNORANCIA	100	LA ESCUELA DE LA ESPERANZA WAYUU
46	LAS JINETES QUE IMPIDEN QUE SUS MADRES REGALEN A SUS HIJOS	102	DE 'OLLA' DE VICIO A PARQUE INFANTIL
48	EL MAYOR QUE QUIERE ADOPTAR A VIOLETA	104	POLICÍA Y ARMADA, UNIDAS POR CLARA YISEL
50	LA VIDA QUE BROTO DESPUÉS DE 2.900 RAYOS	106	EL AGENTE GARCÍA CREÓ LA SINFÓNICA INFANTIL DE ÁBREGO
52	APRENDIENDO A ESCRIBIR CON 'NUESTRAS HISTORIAS'	108	LOS 84 POTENCIALES MICROEMPRESARIOS DE PASACABALLOS
54	UN RÉCORD MUNDIAL DE AMOR POR LOS NIÑOS CON CÁNCER	110	RESCATE DE NIÑOS AMENAZADOS POR BANDA CRIMINAL
58	SÚBASE AL BUS QUE PREVIENE EL DELITO	112	MÁS DE 2.200 SILLAS DONADAS A DISCAPACITADOS
60	LAURA NO OLVIDARÁ SUS 15 AÑOS	114	EL PROVERBIO CHINO Y LOS NIÑOS DE SAN ANDRÉS
62	LA 'CABALLOTECA VIAJERA' Y EL 'BURRO PASEO'	118	YES, EN CHOCÓ SE APRENDE INGLÉS CON LA POLICÍA
64	DE LAS BALAS A LOS GOLES	120	TRES PATRULLEROS DE TRÁNSITO MUY ESPECIALES
66	UNA BIBLIOTECA CON MUCHA MALICIA INDÍGENA	122	CALEB, EL NIÑO DE LAS 36 CIRUGÍAS
68	EL 'PAPÁ OSO' Y LA POLICÍA CÍVICA JUVENIL	124	EL TENIENTE QUE HACE CASAS PARA DESPLAZADOS Y ENFERMOS
70	LOS 'ÁNGELES VERDES' DEL AMAZONAS	126	VALENTINA Y LAS ESPOSAS DE LOS GENERALES
72	LAS 5.708 PESADILLAS QUE SE CONVIRTIERON EN SUEÑOS	128	EL NIÑO QUE LE CANTA A LA MEMORIA DE SU SEÑORA MADRE
74	VIAJE AL MONTE CON 450 PEQUEÑOS 'CUIDAPALOS'	130	TUBOS PVC CONVERTIDOS EN SILLAS DE RUEDAS Y MULETAS
78	'LA MISA DE LOS NIÑOS'	132	EL CINTURÓN NEGRO DE CÁQUEZA
80	EL 'PROFE' DE LOS JARDINES INFANTILES	134	NO TE DEJES ENGAÑAR, 'ABRE TUS OJOS'





En sus 123 años de existencia, la Policía Nacional ha cuidado de los niños y contribuido a su bienestar: desde peluquearlos, arreglarles los zapatos y vacunarlos hasta brindarles protección y cariño.



'EL AGENTE DEL MALETÍN MISTERIOSO'

La historia del sargento mayor Luis Alberto Torres Huertas, un campesino boyacense que, como nadie, ha protegido a los niños de Colombia, incluidos los 'carasucias', quienes lloraron su muerte. Él es el padre de la Policía de Infancia y Adolescencia.

Por allá desde el 26 de abril de 1924, un campesino boyacense vestido de policía recorría las calles bogotanas llevando siempre consigo un elegante maletín de cuero negro, parecido al que portan los hombres de negocios. Quienes no lo conocían lo bautizaron como 'El agente del maletín misterioso'. Y, efectivamente, en su interior guardaba con sigilo el arma más poderosa para cautivar a sus seguidores. Luis Alberto Torres Huertas, nacido en Turmequé el 6 de noviembre de 1903, se internaba en el parque Hipódromo Banco Central Hipotecario, donde hoy queda el estadio El Campín, y, de un momento a otro, se veía rodeado de docenas de niños, niñas y adolescentes que aparecían de todas partes, incluidos los llamados 'carasucias', pequeños cuyo hogar eran las frías calles de la emergente gran ciudad y a quienes ayudaba en sus rondas nocturnas.

Les contaba cuentos, les enseñaba canciones, acertijos y rondas infantiles; les inculcaba el amor por la patria, por la familia y por el prójimo; los motivaba a ser los mejores estudiantes y ciudadanos y, sin el menor asomo de pena, hasta les servía de caballito para que montaran hasta el cansancio. A través de los años, su noble tarea atrajo a toda la comarca, quienes no dudaron en apoyar su causa para comprar columpios y otras diversiones mecánicas. Como ya no daba abasto para atender a todos los niños, con el respaldo de sus superiores, con su talento innato de docente y con un envidiable conocimiento empírico, formó a otros 11 de los más destacados policías para que lo apoyaron en su titánica tarea. No tardaron en bautizarlos como 'Los 12 apóstoles' de los niños.

Pero a raíz de los trágicos acontecimientos del 9 de abril de 1948, cuando Bogotá fue semidestruida tras el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán, 'El agente del maletín misterioso' fue apresado por el solo hecho de ser policía, pero los niños y sus padres acudieron a su rescate mediante centenares de cartas escritas con el corazón, lo que llevó a sus captores a dejarlo en libertad. Cuando cesó la violencia no solo regresó, de 7 de la mañana a 6 de la tarde, a los parques bogotanos, sino que comenzó un viaje por todo el país para divertir y proteger a los niños. Así sentó las bases para que el 29 de enero de 1951 naciera la Policía de Protección Infantil, hoy conocida como Área de Infancia y Adolescencia, que ya cuenta con 2.371 'apóstoles'.

Llegó hasta el grado de sargento mayor y con el paso de los años se convirtió en el ícono de la suboficialidad. Por eso, en su honor, así fue bautizada la Plaza de Armas de





la Escuela 'Gonzalo Jiménez de Quesada', donde se erige una estatua para inmortalizar su legado. Su nombre también dio vida a una de las plazoletas del Museo de la Policía Nacional. Así también se llama la Escuela de Policía en Protección y Seguridad, donde se capacitan y entrenan los hombres y las mujeres que hoy cuidan la espalda de miles de personalidades e instalaciones claves del país. 'El agente del maletín misterioso' se retiró del servicio en 1965. En ese solo año, la Policía atendió en solo Bogotá a más de 200 mil niños en 80 parques, apoyados por 14 juntas de acción comunal, 20 juntas proparques, 8 juntas cívicas y hasta por la embajada de Estados Unidos.

El día de su muerte, el 25 de febrero de 1973, fue de luto en el alma limpia de los niños y de otros no tan niños. Miles de lugareños lo acompañaron hasta su última morada, incluidos los 'carasucias', cuyas lágrimas abrieron surcos de dolor en sus rostros carcomidos por la mugre. Su historia e imagen de padre protector copó las páginas de los periódicos, las revistas y las pantallas de los televisores y hasta las de cine. Su rostro ilustró almanques e inspiró a todo un país para trabajar por su niñez. Hasta 90 mil estampillas contribuyeron a inmortalizar a este ángel guardián de los niños de Colombia. Para entonces, el maletín ya no era misterioso. Todos sabían que allí cargó por más de 40 años el arma con la que premió a sus hijos adoptivos: deliciosos iiiCAREMELLOS!!!! de todos los sabores.



EN GLOBOS BLANCOS VIAJAN LOS SUEÑOS

Todo un éxito fue la convocatoria 'Juntos por los Niños', en la que participaron colegios de 29 departamentos y 900 municipios. Respeto, amor y comprensión reclaman los infantes.



E

l asesinato de cuatro niños en Caquetá, a manos de un grupo de desalmados, estremeció al país y puso a reflexionar a la sociedad colombiana sobre el trato que le estamos dando a nuestra niñez. En medio de la consternación nacional, la Policía decidió liderar la convocatoria 'Juntos por los Niños', de la que se hicieron partícipes 29 departamentos y 900 municipios, con el respaldo de ministerios, alcaldías, Iglesia Católica, Defensoría del Pueblo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y otras entidades de orden gubernamental.

La iniciativa, que buscaba generar consciencia sobre la protección y cuidado de nuestra infancia, alcanzó su punto máximo el martes 17 de febrero de 2015 cuando miles de niños lanzaron al aire globos blancos, en los que escribieron qué quieren y qué le reclaman a Colombia. Expresiones como: respeto, amor, cuidado, orientación, atención, entre otras, se elevaron a las 12 del mediodía, mientras autoridades y adultos en señal de aprobación, agitaron pañuelos blancos. 'Juntos por los Niños' buscó que la ciudadanía entendiera la

importancia de reafirmar la intención de asistir a la infancia del país y no dejar que crezcan las manifestaciones de violencia en su contra. El director de la Policía Nacional, general Rodolfo Palomino López, y el director de la Dirección de Protección y Servicios Especiales, general William René Salamanca, agradecieron a la ciudadanía, gremios, ministerios y entes gubernamentales que trabajaron decididamente para aumentar la convocatoria, y con mensajes de apoyo, se unieron a la jornada de reflexión.

"Tantos globos blancos al aire, con mensajes tan urgentes, me ponen a pensar. Es mucho lo que tenemos que hacer por los niños de Colombia y no podemos ser menores a tamaño responsabilidad", dijo el general Palomino. En Bogotá, el acto principal se desarrolló en el Colegio INEM de Kennedy. Junto al general acudieron el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, representantes del ICBF y de la Secretaría Distrital de Educación, ONG'S y ediles de la localidad. "Patria querida es la que quiere a sus hijos, los niños de Colombia. Gracias a este país que se moviliza y se une a una causa, que no es simplemente repudiar o reprochar una acción violenta contra los menores de edad, sino que busca reafirmar el compromiso como sociedad, de protección y cuidado. Que sea una acción natural de respeto y conservación", concluyó el general.

ISAAC, EL PROTAGONISTA DE UNA PELÍCULA MUY ESPECIAL

El intendente Édison Vanegas, conocido como el 'Spielberg' de la Policía, prepara la película 'Talento Millonario', que conmoverá el corazón de todos los colombianos. Su hijo, de 7 años, con síndrome de down, y otros 59 pequeños participarán de un inigualable reality.

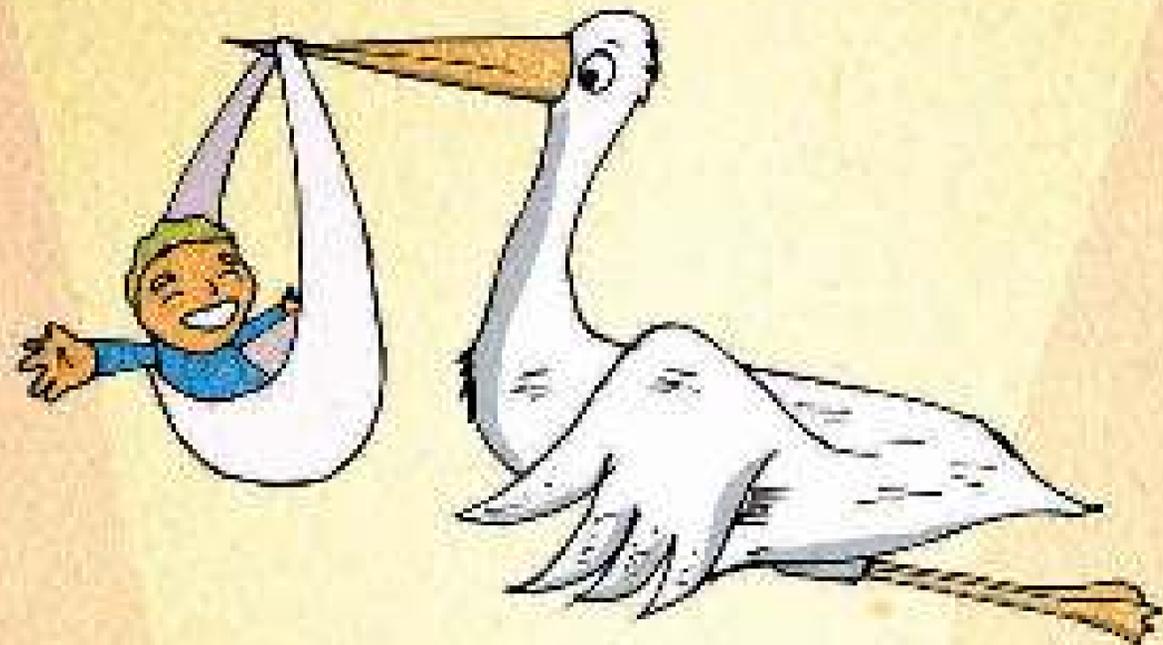


Isaac es un niño muy especial. Aunque nació con síndrome de down, esta alteración genética no ha sido impedimento alguno para desarrollar sus habilidades como pianista. Hoy, a sus 7 años, se prepara para protagonizar la película Talento Millonario, escrita y dirigida por el 'Spielberg' de la Policía Nacional, el intendente Edison Vanegas Álvarez, quien, además, es su padre. En esta historia de concurso, codicia, infelicidad, amor, superación y esperanza, el pequeño Isaac y otros 59 niños en similares condiciones demostrarán todas sus dotes artísticas, para mostrarle a su natal Medellín, a Colombia y al mundo entero que ellos son extraordinarios seres humanos que solo reclaman mayor inclusión social.

"Ha sido una experiencia maravillosa de vida, que ha generado mucha expectativa entre sus familias. En el casting hemos encontrado niños invidentes y cuadripléjicos con un gran talento para tocar guitarra, violín e instrumentos de percusión", señala este policía famoso entre los periodistas de Medellín y el Valle de Aburrá por ser el portador de las noticias institucionales. La película, que se estrenará en diciembre en 50 salas de cine de todo el país, cuenta con el respaldo del Ministerio de Cultura y de unas 200 personalidades, entre las que sobresalen la campeona mundial de bicirós, Mariana Pajón; el astro del fútbol mundial Juan Guillermo Cuadrado; el técnico Luis Fernando Montoya; el ciclista internacional Rigoberto Urán y los actores Fabio Restrepo y Edgardo Román. Quienes conocen los pormenores de la historia, que narra a manera de reality la competencia de talento, por 500 millones de pesos, entre niños como Isaac, y en la que el famoso presentador vivirá una experiencia que cambiará su vida para siempre, no dudan en calificarla como una película estremecedora y de alto contenido humano.

Talento Millonario se convierte en la tercera producción cinematográfica del intendente Vanegas. Ya había producido y dirigido Héroes Anónimos, que exalta a hombres valerosos de su institución y que, pese a no ser una película comercial, fue transmitida por ocho canales de televisión, entre ellos uno internacional, cuya señal alcanza hasta Europa. También, Asuntos Internos, un medimetraje de 35 minutos que la Policía utilizó para reforzar los valores de los uniformados. Su gusto por el cine ya se vislumbraba en primaria y bachillerato, cuando se encargaba de crear cuentos y montar obras teatrales. Luego se especializó como camarógrafo y productor de televisión. A la par con sus labores policiales, cursó un diplomado con el famoso director paisa Víctor Gaviria, el creador de La Vendedora de Rosas.





LA BEBÉ INDÍGENA QUE NACIÓ EN UNA CANOA

El teniente Miguel Ángel Galeano trajo al mundo a una criatura, cuya madre remó cuatro horas en pleno río Amazonas. Dos niños de habitantes de la calle nacieron con la asistencia de policías.



H

asta hace poco, el teniente Miguel Ángel Galeano era famoso en las selvas del Amazonas por ser el policía que apadrina a los muertos olvidados. Consigue ataúdes, participa de velorios y ayuda a cargar a los difuntos hasta su última hora. Pero esta vez fue la vida la que se cruzó en su camino. En una tarde, cuando el sol aún acariciaba las aguas del caudaloso río Amazonas, una humilde indígena de la etnia yagua salió de su bohío y se montó en una lancha en busca de ayuda para tener a su criatura. Durante las cuatro horas que remó en solitario solo la acompañaron los punzantes

dolores, los cuales intentaba amainar con cánticos de sus ancestros y plegarias a la madre selva.

Cuando ya estaba a punto de desfallecer, acercó su canoa hasta la orilla al avistar a un hombre vestido de uniforme verde oliva, que resultó ser el teniente Galeano. Cuando el oficial, un ibaguereño de 27 años, se acercó a la deteriorada canoa de madera para extender la mano a la cansada

mujer, esta lo haló y, entre gemidos y llantos, le indicó que su pequeña criatura estaba a punto de llegar al mundo. No había tiempo de pedir ayuda. Sobre la canoa y al vaivén del río, se arrodilló y comenzó a asistir a la joven madre. "Aunque nunca había atendido un parto, solo pensé que la criatura podía morir, y mi corazón me impulsó a ayudar". Los dos sonrieron al escuchar el primer llanto del bebé, el cual cesó cuando el policía lo arrulló en sus brazos. Luego los trasladó hasta el hospital más cercano, donde recibieron atención de los galenos.

La proeza del teniente se suma a la de otros policías que han atendido partos de emergencia, como el intendente Marco Tulio Páez, que ha asistido a 20 solitarias madres. También, un grupo de uniformados de Medellín ayudó, en plena vía pública del barrio Laureles, debajo de un puente, a una habitante de la calle que tuvo su hijo sietemesino. Con otra mujer, en igualdad de circunstancias, el patrullero William Acosta Guerrero hizo lo propio en una avenida del barrio Emporio, en Villavicencio. Y como si fuera poco, el intendente Rafael David Osorio Velandia, ayudó a dar a luz a una madre de 18 años a una criatura de seis meses, dentro del CAI Móvil, en el que patrullaba por Sabanalarga, Atlántico.



EL 'HALCÓN NEGRO' Y LA NIÑA MORDIDA POR UNA MAPANÁ

La Policía Nacional movilizó hasta un helicóptero de combate para salvar la vida de una pequeña de 11 años que estuvo a punto de morir por culpa de una serpiente.



E

ran las 7 de la noche. La oscuridad lo dominaba todo. Luego de una agotadora jornada en busca de unos peligrosos delincuentes, los hombres del Escuadrón Móvil de Carabineros 31-2 de la Policía Nacional se aprestaban a descansar en pleno monte, en la vereda Toribio Florida, en zona rural de Turbo, en el Urabá antioqueño. De un momento a otro, entre las tinieblas, una pequeña luz y la voz de un campesino angustiando se acercaron a pasos agigantados. Clamaba ayuda para una niña que acababa de ser mordida por una serpiente Mapaná, de la variedad rabo biche, una de las más venenosas del mundo y que ya había cobrado varias vidas en esta tierra donde la luz eléctrica brilla por su ausencia y donde el centro de salud más cercano queda a tres horas de distancia a caballo, en el corregimiento Alto de Mulatos.

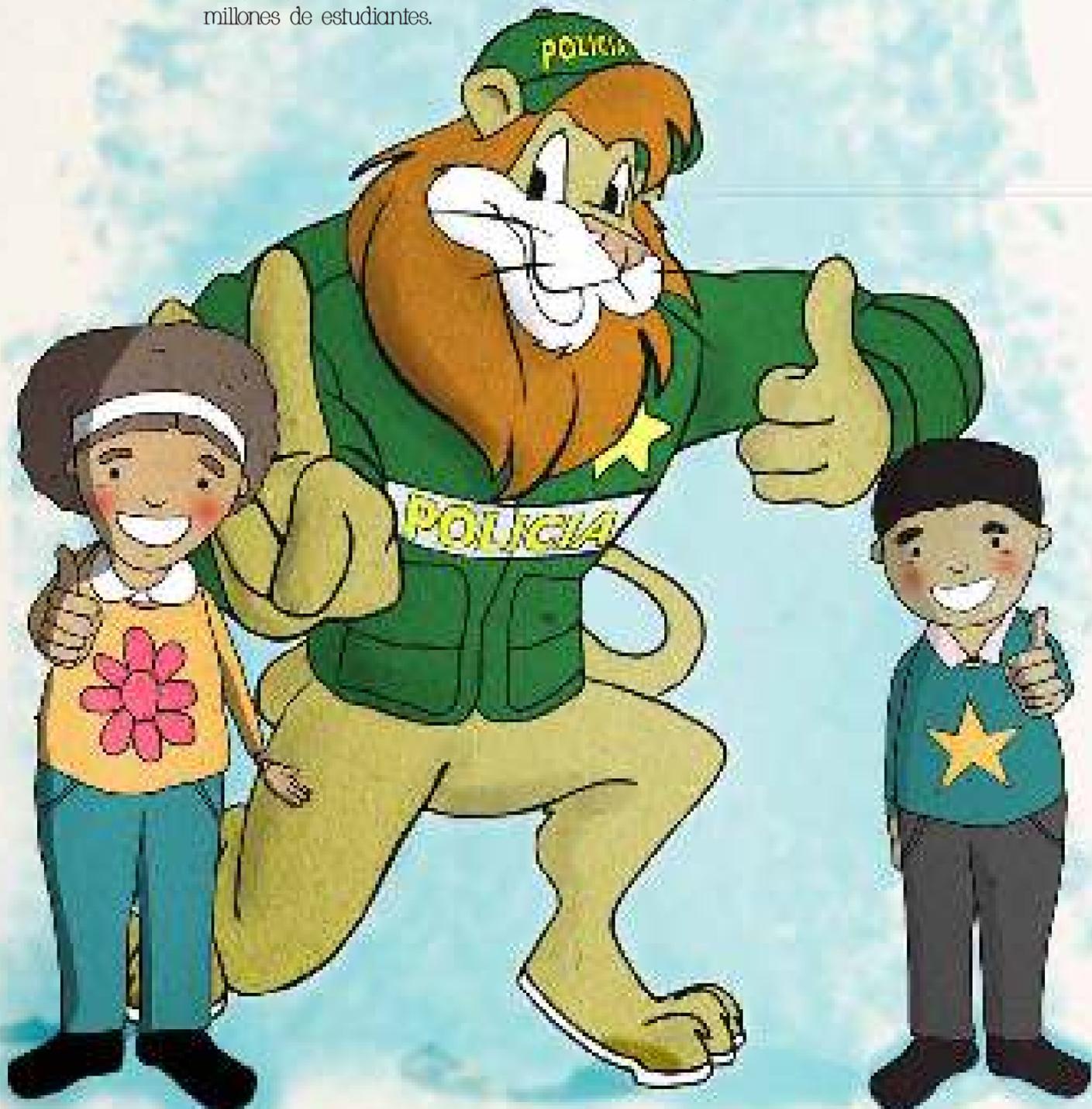
Seis de los policías, que hacía tres días habían llegado de Risaralda para apoyar una operación de alto valor, recorrieron

rápidamente unos 300 metros hasta llegar al rancho donde la niña, de unos 11 años, comenzaba a convulsionar. Hicieron llamadas de emergencia intentando conseguir el suero antiofídico, pero no había nada que hacer. La única solución, aparentemente, era montar a la niña en un caballo y emprender la marcha por el mismo camino donde otros lugareños atacados por la misma culebra murieron.

En medio del desespero, un policía propuso utilizar un helicóptero de los que la Policía Nacional había trasladado hasta Turbo para apoyar la gran operación. Con el apoyo de los ciudadanos se adaptó un improvisado helipuerto y allí se posó un moderno Black Hawk, el 'Halcón Negro', una de las máquinas de guerra más poderosas del mundo, capaz de operar en medio de la oscuridad. La aeronave regresó a su base llevando consigo a la pequeña y, gracias a la rapidez de la operación helicoportada, en el hospital de la Policía de la zona estabilizaron la niña y su vida quedó a salvo. En el entretanto, los hombres de Carabineros continuaban en el bosque contribuyendo a garantizar la tranquilidad de los habitantes de Turbo y sus alrededores.

EL LEÓN QUE ALEJA A LOS NIÑOS DE LAS GARRAS DE LA DROGA

La iniciativa Educación para la Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia (DARE) ha alejado de este peligro a más de 3,2 millones de estudiantes.



D

Desde hace más de 18 años anda suelto un león por todo el país y la Policía Nacional decidió no capturarlo, porque desde entonces se ha convertido en una de las mascotas más queridas por los niños colombianos. El gran felino ya ha alejado de las garras de la droga a más de 3 millones 255 mil estudiantes. Para cumplir su misión cuenta con el apoyo de 1.600 policías instructores, liderados por la mayor Diana Torres Castellanos, una piloto con 4.000 horas de vuelo en operaciones de ubicación de cultivos de coca que lidera el programa más exitoso en la prevención de las drogas: Educación para la Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia (DARE), cuyo símbolo es un león.

La iniciativa, que nació en mayo de 1983 en Estados Unidos y que actualmente se aplica en 43 países de los 5 continentes, se dicta en Colombia desde 1997 a través de la Dirección Antinarcoóticos y, a partir del 2005, la Dirección General ordenó ejecutarlo en las regionales, en las metropolitanas y en los comandos de departamento de todo el país. Es considerada como una estrategia fundamental de prevención, para atender desde las instituciones educativas el problema del uso y abuso de sustancias psicoactivas, con una efectividad probada del 85,79 por ciento en Bogotá y del 92,7 por ciento en otras 8 ciudades, según investigación adelantada

por la Universidad Santo Tomás, a través de su Facultad de Psicología. Los instructores DARE son miembros de la Policía Nacional, quienes han recibido capacitación específica de la Fundación DARE Internacional para desarrollar el programa, el cual consta de 10 lecciones de 45 minutos cada una, apoyadas con material didáctico y audiovisual apropiado, llevadas a cabo dos veces a la semana en un término de cinco semanas, a cuyo fin, en un acto especial, el alumno recibe un certificado en reconocimiento a su participación. En el caso de Bogotá, el programa cuenta con instructores en todas las localidades: Usaquén, Suba, Chapinero, Barrios Unidos, Engativá, Fontibón, Santafé, Candelaria, Teusaquillo, Mártires, Puente Aranda, Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Rafael Uribe, Antonio Nariño, San Cristóbal, Usme y Ciudad Bolívar. Una de las más emotivas graduaciones ocurrió en la Plaza de Bolívar de Bogotá, donde el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, y el director de la Policía, general Rodolfo Palomino, graduaron a 5.000 estudiantes.

Tan destacados han sido los logros de este programa en Colombia que el año pasado fue galardonado con el premio 'Reina Sofía Contra las Drogas', de España. Es la primera vez que esa distinción se le otorga a una institución policial en el mundo. El programa ha llegado hasta el último rincón del país. Incluso ha traspasado fronteras. Hoy se capacitan en Colombia instructores de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Haití, Panamá y República Dominicana. Y el león sigue suelto.



EL RAYO QUE MARCÓ LA VIDA DE ORLANDITO

Un Grupo de Operaciones Especiales de Hidrocarburos apadrina a un niño de 9 años cuya madre recibió una descarga eléctrica natural cuando estaba en estado de gestación.



D

el cielo encapotado cayó un rayo que impactó la frágil humanidad de la madre embarazada, que en medio del aturdimiento buscó refugio en su rancho de madera, tan solo protegido por unas pocas tejas de zinc castigadas por el abrasador sol costero. Sabía que algo malo le había pasado a la criatura, tal como quedó confirmado el día en que nació Orlandito, el último de sus seis hijos, todos menores de edad. El médico le diagnosticó hidrocefalia, acumulación de líquido dentro del cráneo, y pronosticó que el infante no viviría más allá de un año. Pero ya ha pasado casi una década y hoy el pequeño, aunque confinado a una silla de ruedas, prosigue su existencia aferrado a un rayo de esperanza que recientemente y de manera intempestiva apareció de la nada.

Ocurrió el día en que el Grupo de Operaciones Especiales de Hidrocarburos No. 1, de la Policía Nacional, encargado de proteger oleoductos y otras formas de transporte de petróleo, gasolina y carbón en la Troncal del Caribe, buscaba un sitio seguro y apacible para descansar unos minutos, hidratarse y proseguir su ardua tarea. Los rudos hombres, expertos en combatir terroristas y contrabandistas, divisaron en un paraje solitario del barrio Don Jaca la humilde choza de Arelis Pérez, quien los recibió con un saludo afectuoso y les ofreció dónde sentarse mientras corría a la cocina a servirles un tinto. Los policías sintieron como si hubiesen llegado a su hogar. De un momento a otro, atraídos por la presencia de los forasteros, comenzaron a apa-

recer niños de las entrañas del rancho. Pero fue uno quien cautivó el corazón de los uniformados hasta el asombro. Se miraban entre ellos y no sabían qué decir. Quedaron perplejos. Sus rostros fueron invadidos por la sorpresa y por un dejo de tristeza. El responsable de todo ese caudal de sentimientos fue Orlandito, cuya frágil humanidad, semi-desnuda y montada sobre una vetusta silla de ruedas, deja al descubierto los estragos que causó el rayo que lo impactó en el vientre de su señora madre. Pero en su rostro no había tristeza. Con una enorme sonrisa llegó hasta el alma de los policías y, desde entonces, se ganó sus corazones. Y se fueron para volver, para apadrinarle sus sueños y hacerle sentir que a partir de ese momento contaría con amigos incondicionales. "Siempre que los ve llegar se pone feliz", narra doña Arelis.

Con ellos conoció la reserva natural Mamancana, el mar y las piscinas, donde se tomó docenas de fotos, siempre con el pulgar levantado, en señal de que se siente bien, de que es feliz. Con ellos y, obvio, en compañía de su progenitora y sus hermanos, compartió y sigue compartiendo deliciosas comidas, refrescantes bebidas y hasta paseos por la vecindad y centros comerciales. En navidad, los policías cambiaron sus boinas GOES por gorros de Papá Noel, llegaron con anqueta y muchos regalos para todos. Pero, sin duda alguna, el día que más feliz se le ha visto en su corta existencia fue en su cumpleaños número nueve. Sus amigos policías lo sorprendieron con una fiesta que incluyó torta, regalos, muchos cánticos en su honor y abrazos nacidos del corazón. Hoy, Orlandito no se cambia por nadie, en especial cuando se pone la boina GOES y saluda como todo un general.

'ME GUSTARÍA REPRESENTAR A LOS NIÑOS EN LA HABANA'

Johan Estiven Martínez Tuleán no guarda rencor contra las Farc por el asesinato de su padre, el sargento Libio José Martínez. 'Aunque ellos me cortaron las alas, yo le pido a papito Dios que los perdone'. Y agrega: 'Ya es hora de que las Farc suelten las armas'.



C

uando aún estaba en el vientre de su señora madre sufrió el secuestro de su padre, el sargento del Ejército Libio José Martínez Estrada. Creció hablando con generales, dirigentes políticos y periodistas sobre conflicto armado y cadenas de la infamia. Mientras los demás niños jugaban, él marchaba hasta el cansancio por las carreteras de Nariño intentando ablandar el corazón de los captores. Pero a los 13 años el monstruo de la guerra le arrebató la esperanza: su progenitor fue asesinado en cautiverio y solo pudo conocerlo dentro de un ataúd cubierto por la bandera de Colombia.

Hoy, a sus 17 años y ya graduado de bachiller de la Escuela Normal Superior de Pasto, dice no guardar rencor alguno por los victimarios de su padre, confía en que el proceso de paz sea una realidad y está dispuesto a ir a La Habana en representación de los niños que han padecido los rigores de la guerra.

"No es fácil no sentir rencor, pero todo lo dejo en manos de Dios. Incluso le pido que perdone a los señores de las

Farc. Ellos me rompieron las alas, me rompieron los sueños y me negaron el abrazo que por 13 años, 11 meses y 5 días esperé con tanto anhelo", afirma con la tranquilidad propia de quienes son buenos de corazón. "Nunca esperé que me lo mataran, que lo mandaran en un cajón, pero así de cruel es la guerra. Tengo mucha fe en el proceso de La Habana. Ya es hora de que las Farc no les sigan haciendo daño a los niños y a Colombia entera. Es hora de que se comprometan, que suelten las armas, que ayuden a curar las heridas de quienes padecemos su barbarie. Me gustaría ir a representar a los niños y adolescentes víctimas de esta guerra y decirles personalmente lo que es el sufrimiento de un niño".

Y sí, lo afirma sin el menor asomo de rencor y con la esperanza puesta en vivir en un país en paz y donde él pueda ser el piloto de aeronaves, tal como lo ha soñado desde que el conflicto armado le robó su niñez. "Aunque yo no puedo verlo, sé que desde el cielo mi padre me mira y me acompaña. Él es mi angelito guardián, que me cuida de todos los peligros, aunque yo no puedo verlo". El sargento Martínez fue secuestrado el 21 de diciembre de 1997, en la toma de Patascoy (Nariño), cuando apenas tenía 21 años. Allí fueron asesinados diez soldados. El 26 de noviembre de 2011 fue asesinado en cautiverio.

UNA 'ESCUELITA SIN TECHO' QUE VENCE LA IGNORANCIA

En el deprimido barrio El Poblado, de Sincelajo, la patrullera Olga Danith Medrano alfabetiza niños que nunca habían tenido un lápiz en sus manos.



E

Es un barrio formado a partir de invasiones, donde viven más de 4.600 personas en difícil situación económica, de las cuales unas 3.000 son niños, niñas y adolescentes. Una cuarta parte, incluso, habita en zona de alto riesgo, en terrenos fangosos que amenazan con deslizamientos, lo que indica que ellos deben ser reubicados. Los servicios públicos prácticamente no existen. Solo hay luz, de conexiones no autorizadas.

Hasta El Poblado, en Sincelajo, llegaron policías del Grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia para buscar un acercamiento con la comunidad y notaron que muchos de los lugareños, incluidos niños y padres, no sabían ni escribir su nombre. Fue entonces cuando a la patrullera Olga Danith Medrano le surgió la idea de crear una 'Escuelita sin techo', para alfabetizar a la mayor cantidad de habitantes. Inició el proceso con un grupo de 10 niños, entre los 4 y 14 años, en su mayoría provenientes de hogares disfuncionales. Luego la cifra pasó a 30. "Al comienzo no sabían coger un lápiz para escribir y hoy ya escriben su nombre, conocen el abecedario; algunos ya balbucean en la lectura, otros toman dictado y, lo más importante, todos ellos, sesión a sesión, sábado a sábado, que es día convenido

con sus padres para reunirse y tomar las clases, en la residencia de doña Luz Marina Cuello Macea, están conociendo más a la Institución. Se apropian de aquellos valores que habían sido reemplazados por los antivalores del odio, la apatía y el desamor, producto de la exclusión social, su agreste vivir y la falta de orientación y educación".

Otros tantos que tuvieron que abandonar el estudio, ya fuese porque el colegio más cercano queda distante, por falta de útiles escolares y uniformes, por física hambre, por inseguridad o falta de motivación personal, quieren regresar a clase y, por eso, piden ayuda. Por eso, desde la Dirección de Protección y Servicios Especiales se están haciendo las coordinaciones pertinentes con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la alcaldía, el comercio y otras fuerzas vivas de esta ciudad, para la consecución de kits escolares, sillas escolares, uniformes y todo lo necesario en aras de garantizar la sostenibilidad en el tiempo de este proyecto, haciéndolo cada vez más vinculante al resto de esa población. "El objetivo es llevar algo de esperanza a estos niños que por algún motivo no han tenido las mismas oportunidades que los demás. La idea es llevarles un mensaje de amor, de apoyo, de presencia y respaldo institucional, de fe y esperanza, para que en un mañana cercano logren transformar su mente y su pensamiento y, con ello, su calidad de vida y la de sus familias".

LAS JINETES QUE IMPIDEN QUE SUS MADRES REGALEN A SUS HIJOS

Mujeres policía, montadas en sus caballos, van por los campos de Colombia ayudando a los más vulnerables, como está ocurriendo en Ovejas con las niñas convertidas en madres.



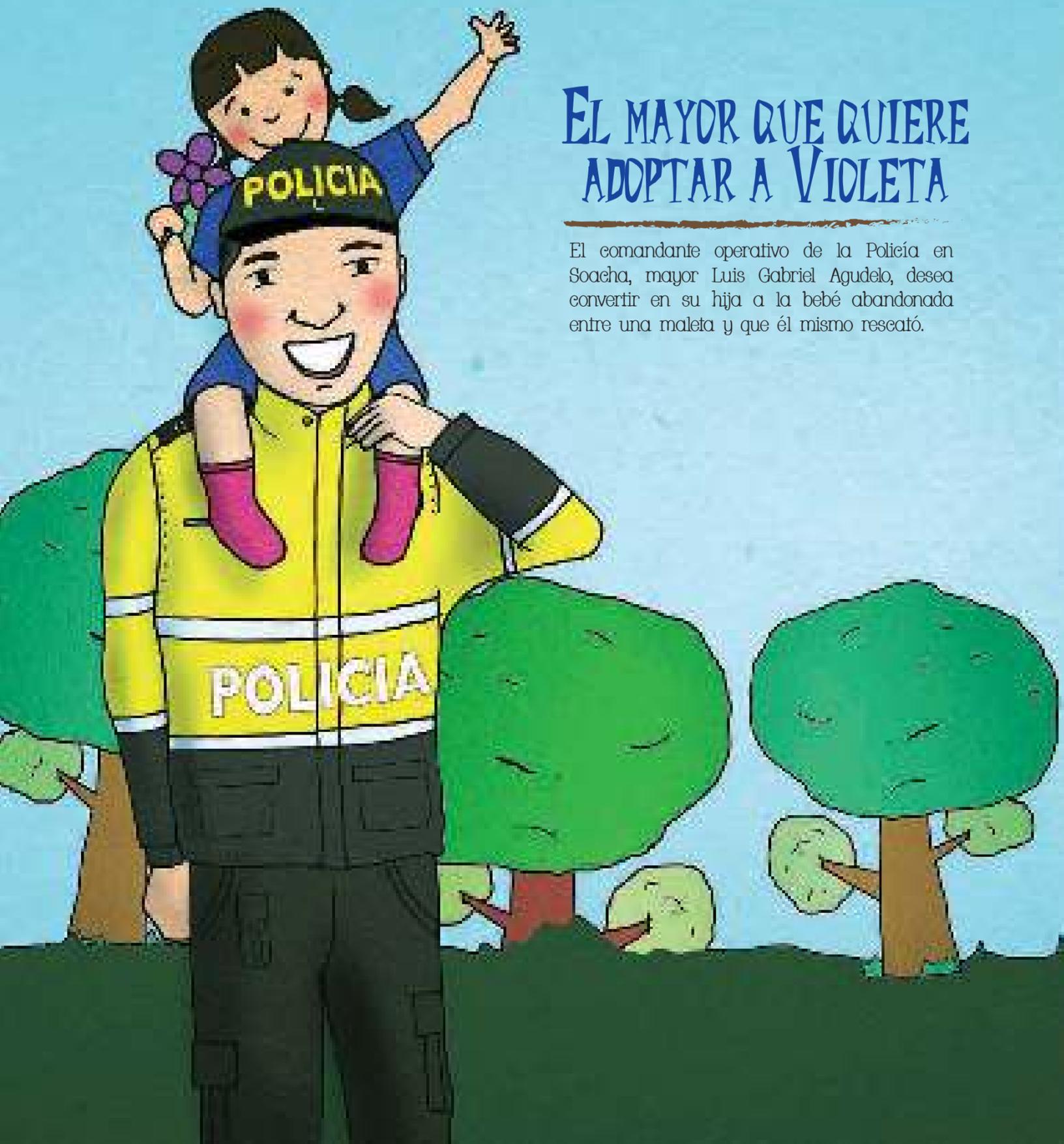
C

uando las mujeres del Escuadrón Femenino de Enlace Operacional Rural arribaron a los Montes de María se encontraron con una tragedia que las conmovió hasta el llanto: pululaban las niñas convertidas en madres, que en medio de su ignorancia, desespero y miseria estaban dispuestas a regalar a sus bebés, en especial a los nacidos con alguna enfermedad congénita. En el mejor de los casos, estos hijos indeseados quedan a la crianza de abuelos que no tienen ni las fuerzas ni los recursos para responder por ellos. Tal es el caso de un niño, de unos 10 años, teniendo en condiciones inhumanas y quien, prácticamente, está aprendiendo a hablar repitiendo los nombres de las policías.

Ante semejante drama, las uniformadas, que montadas en sus caballos van por los campos de Colombia ayudando a los más necesitados, se dedicaron a concientizar a estas pequeñas mamás, de Ovejas (Sucre) y Carmen de Bolívar, sobre la importancia en sus vidas de preservar a sus criaturas, darles amor y sacarlas adelante, más allá de cualquier dificultad. Los consejos comenzaron a calar y más de una ya se arrepintió. También lanzaron una campaña para educar en sexualidad a otras niñas y adolescentes, para que conozcan sus derechos, denuncien a los abusadores y sepan cómo usar los distintos

métodos de planificación y no se conviertan en madres a tan temprana edad. Desde su llegada a esta tierra caribeña se ganaron el corazón de los pobladores, como ya lo habían hecho en Puerto Tejada y Buenaventura, en el Valle del Cauca, donde lograron afianzar lazos de amistad con comunidades azotadas por pandillas, como 'Los 23', 'Los Cochinos' y 'Los Pumas'. También lideraron jornadas educativas en colegios y universidades y dictaron capacitaciones a madres cabeza de hogar y comunitarias sobre violencia contra la mujer, violencia escolar, la importancia de la familia, principios y valores de la sociedad y los riesgos de las enfermedades de transmisión sexual.

Les enseñaron a las niñas, niños y adolescentes de los diferentes barrios a pensar antes de actuar, a desarrollar sus inteligencias múltiples para ponerlas al servicio de sí mismos y de los otros y, de esta forma, rechazar la violencia, vengas de donde vengas. Estas heroínas, al mando de la teniente Marybel del Rocío Díaz Velásquez, son expertas en prevención de drogas, resolución de conflictos, programas de participación ciudadana, derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario. Han hecho cursos en el exterior en asistencia médica, búsqueda y rescate; logística internacional y administración de abastecimiento. Todo esto les permite realizar operaciones civiles sostenidas en zonas que históricamente han sido golpeadas por los grupos armados al margen de la ley y donde se ha generado algún ambiente de apatía hacia la Fuerza Pública.



EL MAYOR QUE QUIERE ADOPTAR A VIOLETA

El comandante operativo de la Policía en Soacha, mayor Luis Gabriel Agudelo, desea convertir en su hija a la bebé abandonada entre una maleta y que él mismo rescató.



Con la complicidad de la noche y de la soledad de una calle del barrio El Trébol, de la comuna tres de Soacha, al sur de Bogotá, alguien dejó abandonadas dos maletas al frente de una casa y salió corriendo. En una de ellas se encontraba una bebé de no más de diez días nacida, dormida, vestida con un body, cubierta con un gorro de lana y con sus pies descalzos. Una buena samaritana alertó a la Policía, que llegó a los diez minutos, al mando del mayor Luis Gabriel Agudelo, comandante operativo de la Institución en el populoso municipio cundinamarqués. Sin pérdida de tiempo, trasladaron a la infante al centro asistencial más cercano, donde los médicos la quería bautizar como 'N.N. mujer', pero el oficial y demás uniformados pidieron que a partir de ese momento se llamara Violeta.

El mayor, de 34 años y casado desde hace 5, sintió una conexión especial con la niña, como si la vida lo premiara con el hijo que aún no ha podido tener. Día tras día, en compañía de su señora esposa, la visitaba, no solo para conocer de prime-

ra mano su estado de salud, sino para brindarle un poco de ternura y amor. "Violeta es una niña con ojos claros, bonitos, con abundante cabello. Es una niña hermosa. Cuando la veo siento una sensación muy bonita, de amor. Algo inexplicable, me imagino que los que son padres, entenderán". Poco a poco fue creciendo su afecto paternal por la infante hasta pensar en la posibilidad de adoptarla. "En nuestro hogar le sobraría amor y cariño. En estos días con mi pareja hemos sentido el apego hacia ella, querer verla, cargarla, y creo que podemos brindarle algo muy bonito, lo que se merece".

El oficial sabe que el proceso no es fácil, en especial si se tiene en cuenta que en Colombia las adopciones determinadas están prohibidas. Es decir, nadie puede escoger el niño que desea recibir sino que debe aceptar el entregado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), luego de que el aspirante cumpla con todos los requisitos legales. Sin embargo, en el caso del mayor Agudelo podría primar el principio de solidaridad familiar. Esto corresponde a casos en los cuales una persona, sin ser el familiar biológico, asume el cuidado del niño y está atento a sus necesidades. Por ahora, Violeta permanece bajo protección del ICBF, a cargo de un defensor de familia, mientras el mayor y su esposa avanzan en el proceso para tener el hijo anhelado.



LA VIDA QUE BROTO DESPUÉS DE 2.900 RAYOS

La subteniente Kelly Lucía Therán ayudó a traer al mundo a Kelly Esperanza, la bebé que se convirtió en la esperanza de los wíwas tras la tragedia que estremeció la Sierra Nevada de Santa Marta.



A

las 12 de la noche de ese domingo de octubre cayó el primero de los 2.900 rayos que castigaron hasta la muerte la Sierra Nevada de Santa Marta. Una de las descargas eléctricas cayó sobre la maloka Kemakumake, la prendió en llamas y acabó con la vida de 11 líderes indígenas wíwas y dejó 20 más heridos. En plena oscuridad, el aborígen Bernardo Gil Moscote montó su caballo y tras cabalgar por más de tres horas buscó ayuda con las autoridades más cercanas. La Policía Nacional reaccionó de inmediato y a las 8:30 de la mañana el general Rodrigo González Herrera, comandante de la Región 8, ya había llegado con la primera asistencia prehospitalaria y humanitaria, incluidos 11 ataúdes transportados en un helicóptero policial. El panorama era desgarrador: fuego, viudas y huérfanos pidiendo ayuda y lugareños confundidos que lloraban la desaparición de sus seres queridos y que no entendían el extraño fenómeno, más allá de un mal presagio.

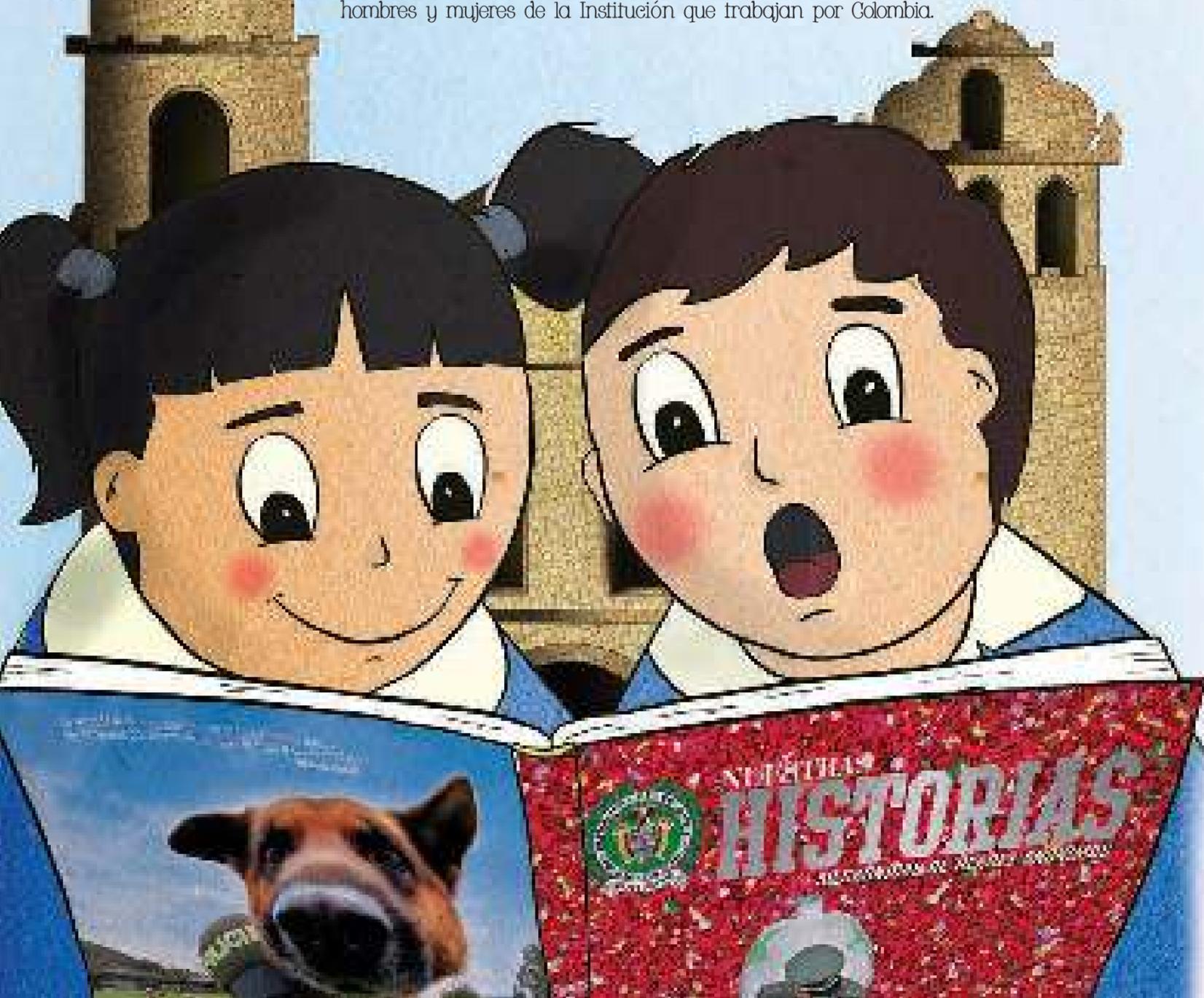
Y mientras un grupo de policías de la Unidad de Operaciones Especiales en Emergencias y Desastres (Ponalsar) permanecía en la Sierra acompañando a esta comunidad que seguía llorando sus muertos, sobrevino otra tragedia. Esta vez la castigada fue la comunidad arahuaca windiva, asentada en el corregimiento El Cincuenta, también en plena Sierra. Un

deslizamiento sepultó una vivienda, dejando a seis personas bajo toneladas de barro y piedra. Hasta allí llegó la Policía Nacional para ayudar a remover hasta la última palada de tierra en búsqueda de algo de vida. El general González volvió a liderar la comisión hasta el lugar de la tragedia, llevando consigo ayuda humanitaria a las familias afectadas. En medio de tanta tristeza, el viernes sobrevino el milagro de la vida. A las 5:30 de la mañana, Ana, una indígena de 27 años, entró en labores de parto, asistida tan solo por una partera de la Sierra.

Varias mujeres aborígenes fueron a buscar ayuda en los integrantes de Ponalsar, y la encontraron de inmediato en la subteniente Kelly Lucía Therán Vital y su equipo de trabajo. La oficial y tres enfermeros asistieron a la pequeña: cortaron el cordón umbilical, revisaron sus signos vitales, la asearon y la vistieron. También atendieron a la nueva madre, un gesto altamente valorado por los Mamos, guías espirituales de la Sierra, y por toda la comunidad. En agradecimiento, los indígenas decidieron que la niña, de 3 kilos y 48 centímetros, se llamaría Kelly Esperanza. Kelly, en homenaje a la oficial de la Policía y futura madrina de la criatura, y Esperanza, porque en medio de la tragedia se abrió paso la vida, como símbolo de un nuevo amanecer. La labor policial conmovió hasta al director de la Policía, general Rodolfo Palomino López. "¡Vivió la vida a la Sierra Nevada! Mujeres policías atendieron parto de una joven indígena. Mil gracias a ellas", escribió en su cuenta de twitter.

APRENDIENDO A ESCRIBIR CON 'NUESTRAS HISTORIAS'

Los estudiantes de tres veredas de Guadalupe (Santander) se asombraron con las crónicas del libro policial que destaca a los hombres y mujeres de la Institución que trabajan por Colombia.



E

n un salón de clases en el municipio de Guadalupe, la policía de Santander liderados por el intendente Oscar Enrique Serrano y la patrullera Linskhi Lizeth Jaramillo, reúnen a docenas de estudiantes concentrados en un solo libro, leyendo con especial interés cada una de las 50 crónicas que narran historias épicas de héroes anónimos colombianos. Al final de la lectura quedaron asombrados y se sintieron motivados para saber más de su país y para mejorar su capacidad de escritura. La escena ocurrió en las escuelas de las veredas San Antonio, Quitasol

y San José, en el municipio de Guadalupe, en Santander, hasta donde llegó el Grupo de Infancia y Adolescencia de la Policía Nacional dentro de su estrategia para prevenir el maltrato infantil, el matoneo y otras formas de violencia.

Además de cartillas y charlas pedagógicas, los pilos estudiantes recibieron un ejemplar de la tercera edición del libro 'Nuestras Historias', una obra que busca inmortalizar los actos heroicos de nuestros policías y que hoy hace parte de los productos anuales de la Oficina de Comunicaciones Estratégicas de la Policía Nacional, liderada por un coterráneo de los niños guadalupeños, el coronel Gustavo Franco Gómez. Tal ha sido el éxito de esta publicación que este año el director de la Policía, general Rodolfo Palomino López, ordenó preparar

una edición especial para celebrar el Día del Niño. El libro 'Nuestras Historias' demuestra que Colombia es un país lleno de héroes anónimos, de hombres, mujeres y niños que día a día se levantan a plasmar con su trabajo y dedicación auténticas páginas de la historia patria. En la Policía abundan seres humanos comprometidos hasta el límite con los 48 millones de compatriotas. El policía que atiende partos en plena calle, el que protege indígenas y anacondas, el que le construye un polideportivo a 20 mil pobres, el que funda pueblos, el que resocializa trabajadoras sexuales y pandilleros, el que hace películas de cine, el que arriesga su vida por proteger a un ciudadano... Fue así como los estudiantes de Guadalupe conocieron los actos heroicos de la madre morena que cuida a 1.200 habitantes de la calle, de la teniente que ayuda a desenterrar la verdad, de la patrullera que entregó su vida para impedir un secuestro, de la piloto que combate la droga por tierra y aire...

Todos son seres humanos de carne y hueso que con sus valientes actuaciones e inquebrantable compromiso de servicio a la comunidad hacen patria hasta en el último rincón del país. Son policías expertos en hacer cosas distintas, extraordinarias, en beneficio de la comunidad. Echan mano de su liderazgo, de su bondad y de su amor por el prójimo para cambiarle a una familia un cambuche por una casa digna, para construir un colegio en plena selva, para lanzarse a un río a salvarle la vida incluso a un delincuente, para mover a todo un estadio para que ovacione al 'Niño de cristal'... Ahora también somos los héroes de los niños, niñas y adolescentes de Guadalupe.

UN RÉCORD MUNDIAL DE AMOR POR LOS NIÑOS CON CÁNCER

La Policía Metropolitana de Bogotá y la Fundación SANAR lideraron la campaña 'Recicla por la vida' o 'Tapas para sanar', que recolectó 156 toneladas de tapas plásticas que beneficiaron a 500 niños que padecen esa enfermedad.



Con cada tapa de plástico recolectada por la Policía Nacional se contribuyó a hacer menos penosa la enfermedad de más de 500 niños. Más que un récord mundial, fue un récord de amor y solidaridad con nuestros pequeños enfermos de cáncer. La iniciativa hace parte de las campañas desarrolladas por la Escuela de Policía Metropolitana de Bogotá 'Teniente Coronel Julián Ernesto Guevara Castro', ilustre policía que murió en poder de sus secuestradores y cuya señora madre, Emperatriz de Guevara, es un símbolo de amor por la patria.

recolectando tapas de envases plásticos, para colaborar en el tratamiento y prevención del cáncer de niños de escasos recursos de la Fundación SANAR. El dinero recaudado con la venta del material reciclado es destinado a esta valiosa obra. Las 156 toneladas de tapas recolectadas benefician a más de 500 niños de todo el país, para colaborar en los tratamientos en la lucha contra esta enfermedad. Dicha ayuda se brinda en temas de apoyo psicológico, médico y social. También se busca generar inclusión e igualdad de oportunidades para esta población. Ante la magnitud de la respuesta a esta iniciativa, realizada por estudiantes y auxiliares bachilleres de la Escuela, surgió la idea de proponer un Guinness World Record para incentivar la solidaridad de nuestra Institución, de otras empresas y ciudadanos en general.

Las nobles campañas están encaminadas al beneficio de nuestra ciudadanía, prestando un apoyo en pro de mejorar su calidad de vida, fundamentadas en tres ejes de acción: recuperar espacios para la educación y la cultura ciudadana, formación de valores y principios de niños y adolescentes, y apoyo a poblaciones vulnerables de niños, jóvenes y adulto mayor en condición de discapacidad o con enfermedades catastróficas. Por ello, se han venido desarrollando actividades orientadas a la cultura del reciclaje que, a su vez, tienen una función so-

'Recicla por la vida' es una iniciativa que beneficia en dos sentidos: el primero, salvar la vida de personas de cáncer y aportar recursos económicos para la recuperación de los niños que sufren de cáncer. Y el segundo, enviar un mensaje para proteger el medio ambiente. Un delegado de Guinness World Records llegó al país para verificar la transparencia del proceso en Multiparque, en presencia de los bogotanos, logrando el premio internacional con la recaudación de las 156 toneladas de tapas plásticas.



'La hermosa imagen del mundo es la de un niño recorriendo con alegría y confianza el sendero que, con amor y sabiduría, sus mayores le han indicado.'
Confucio

SÚBASE AL BUS QUE PREVIENE EL DELITO

El Bus Interactivo está dotado con alta tecnología para enseñarles a los niños, niñas y adolescentes sobre cómo protegerse de los peligros que los acechan en casa y fuera de ella.



E

s un bus fuera de serie. Cuenta con 18 modernos computadores, pantalla LCD, una impresora multifuncional, sonido 5.1 y policías expertos en cuidar a nuestra niñez. Una vez a bordo, tanto niñas, niños y adolescentes como cualquier mayor de edad, conocerán de primera mano sobre las amenazas que afectan a nuestros menores de edad y lo que se debe hacer para contrarrestar el abuso, el maltrato, la explotación, el reclutamiento forzado, el suicidio, la droga, entre otros. Todas las Policías Metropolitanas del país ya cuentan con esta herramienta, fundamental para desarrollar el programa 'Abre tus Ojos', y el objetivo es hacerlo rodar por todo el país.

El Bus Interactivo cuenta con charlas específicas acorde a la edad de los visitantes: de 0 a 6 años, primera infancia; de 6 a 12, 'Abre tus Ojos' a la niñez intermedia; de 12 a 19, 'Abre tus Ojos' a la adolescencia, y programas especiales para que los adultos conozcan sobre los derechos de los niños y contribuyan a protegerlos. Recientemente, esta unidad móvil lúdico-pedagógica visitó la Metropolitana de Bogotá y

fue a varios sitios, como el Colegio Alvernia (Suba), I.E.D INEM (Kennedy), I.E.D Japón (Kennedy), Centro de Integración la Chucua (Suba), Centro Comercial Centro Mayor, Centro Comercial Centro Suba, Centro Comercial Plaza Imperial y Coliseo Cubierto Tibabuyes, en donde se socializaron las siguientes temáticas: principios y valores, violencia escolar, violencia sexual, consumo de sustancias psicoactivas y uso adecuado del internet. Hace poco realizó su primer viaje a la región Caribe, donde recibió a 1.590 menores de edad del departamento del Atlántico. En poblaciones como Manatí, Candelaria y Sabanalarga fue toda una sensación, en el marco de la celebración del mes de la niñez que coordina la Gobernación.

"Con la presencia del Bus Interactivo buscamos dar un paso más y llegar a sensibilizar a niños, a la familia y a la comunidad en conceptos de sexualidad responsable y autocuidado", manifestó Ily Muñoz, coordinadora del mes del niño. La jornada se complementó con la presencia de payasos y pintacaritas que llevaron diversión a los niños, niñas y adolescentes que hacen parte de la población más vulnerable de ese departamento. El recorrido del Bus Interactivo continuará por todo el país. La próxima parada puede ser en su municipio.



LAURA NO OLVIDARÁ SUS 15 AÑOS

El Grupo de Carabineros de Manizales hace menos penosa la vida de Laura Tatiana, una adolescente que necesita usar prótesis para poder caminar.



Laura Tatiana Sánchez vive en la Vereda Morro Azul, jurisdicción del municipio de Neira, distante 90 minutos de Manizales. Padece desde hace varios años paraparesia flácida, lo que significa que no tiene fuerza en los músculos de los pies, por ello presenta inestabilidad en sus extremidades y se le dificulta caminar, siendo necesaria la utilización de aparatos ortopédicos. Al enterarse de su condición, el Grupo de Carabineros decidió vincularse y apadrinar a la niña, brindándole todo el apoyo necesario que le permitiera sobrellevar de mejor manera su dolencia, convirtiéndose, en pocas palabras, en sus ángeles protectores. Primero se hizo la gestión ante la EPS que le cubre los servicios de salud para que facilitara las prótesis para sus piernas y se le proporcionara el transporte desde su lugar de residencia hasta los sitios donde le realizan las terapias y citas médicas.

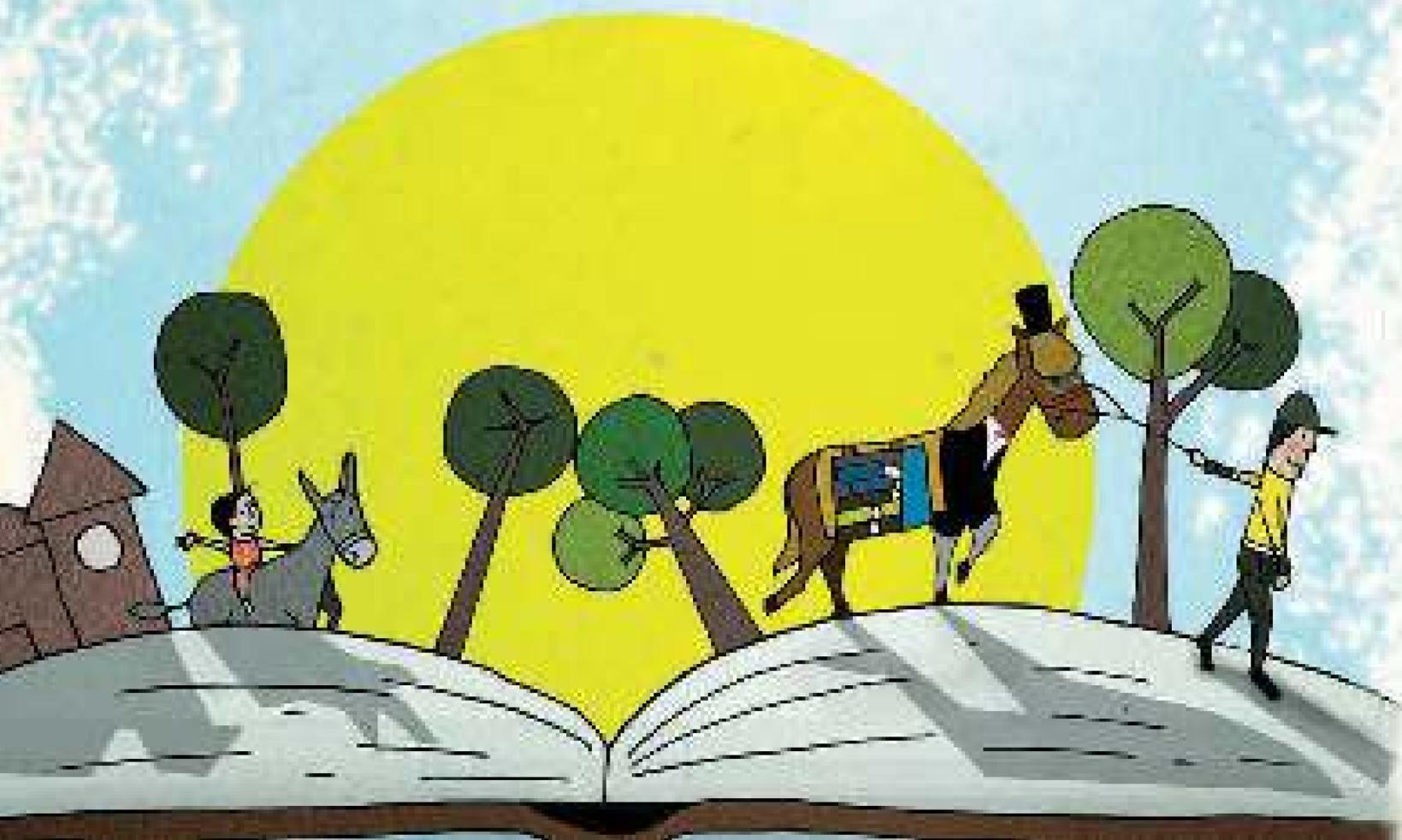
Así, estos padrinos, poco a poco, fueron construyendo más lazos de afecto con la adolescente y por eso quisieron hacer parte del sueño de toda mujer que, sin duda alguna, es la celebración de sus 15 años; sueño que Laura veía muy lejano por su compleja situación. Sin embargo, estos Carabineros y Guías Caninos, a la llegada de la especial fecha, de manera sorpresiva y previa coordinación con la institución educativa

donde estudia, se dieron a la tarea de buscar todo lo que fuera necesario para el gran evento. Y llegó el esperado día. Los policías hicieron presencia en la puerta de su casa y muy a las 6 de la mañana comenzaron el recorrido hasta el lugar. Le dijeron que los acompañara para que le hicieran un peinado diferente, sin ella imaginarse que pudiera tratarse de una sorpresa de cumpleaños.

Al llegar a su colegio la embargó la felicidad al ver que todo estaba dispuesto para hacerle pasar el mejor día de su vida. Una gran torta, un vestido de princesa, globos y regalos engalanaban el escenario. Los invitados eran de lujo. Sus compañeros de clase, profesores, vecinos de la vereda y su señora madre, el componente más importante de su vida, se hicieron presentes en esa mañana de ensueño. Hasta allí también llegaron sus edecanes, que eran los carabineros del municipio, encabezados por el Comandante de la Policía Caldas. Después de la eucaristía cantaron el feliz cumpleaños. Luego sonó como vals la canción de 15 primaveras y, más adelante, en la fiesta real se hizo presente la alegría de Laura cuando le fue realizada una presentación especial de guías con sus caninos entrenados. Lo que sigue en la vida de esta bella quinceañera es avanzar de la mano con estos amigos de la seguridad, quienes siguen velando de ella para brindarle el apoyo necesario y seguir viendo el soporte de sus metas para que alcance sueños que lleven más adelante el sello y solidaridad de la Policía Nacional.

LA 'CABALLOTECA VIAJERA' Y EL 'BURRO PASEO'

En Boyacá y Arauca, el caballo y el burro son claves para combatir la ignorancia, fomentar el amor por la lectura y el conocimiento y recuperar tradiciones orales.



C

aballos cargados de libros y burros llevando sobre sus lomos inquietos y entusiastas estudiantes recorren los verdes caminos del frío paisaje boyacense y la árida llanura araucana. Su misión es una sola: acercar el conocimiento a los más necesitados, a niños, niñas y adolescentes que, pese a su precaria condición económica, no renuncian a hacer realidad sus sueños, así tengan que recorrer maratónicas jornadas para ir a vencer la ignorancia. Ingeniosos policías hacen que la tarea sea menos difícil. En Boyacá echaron mano de la imaginación para crear la 'cabaloteca viajera', una especie de biblioteca ambulante. Sobre el lomo de los animales viajan desde Gabriel García Márquez y Rafael Pombo hasta Pinocho y La Cenicienta y otros tantos personajes de carne y hueso e imaginarios que a través de la historia han contribuido a fomentar el amor por las letras.

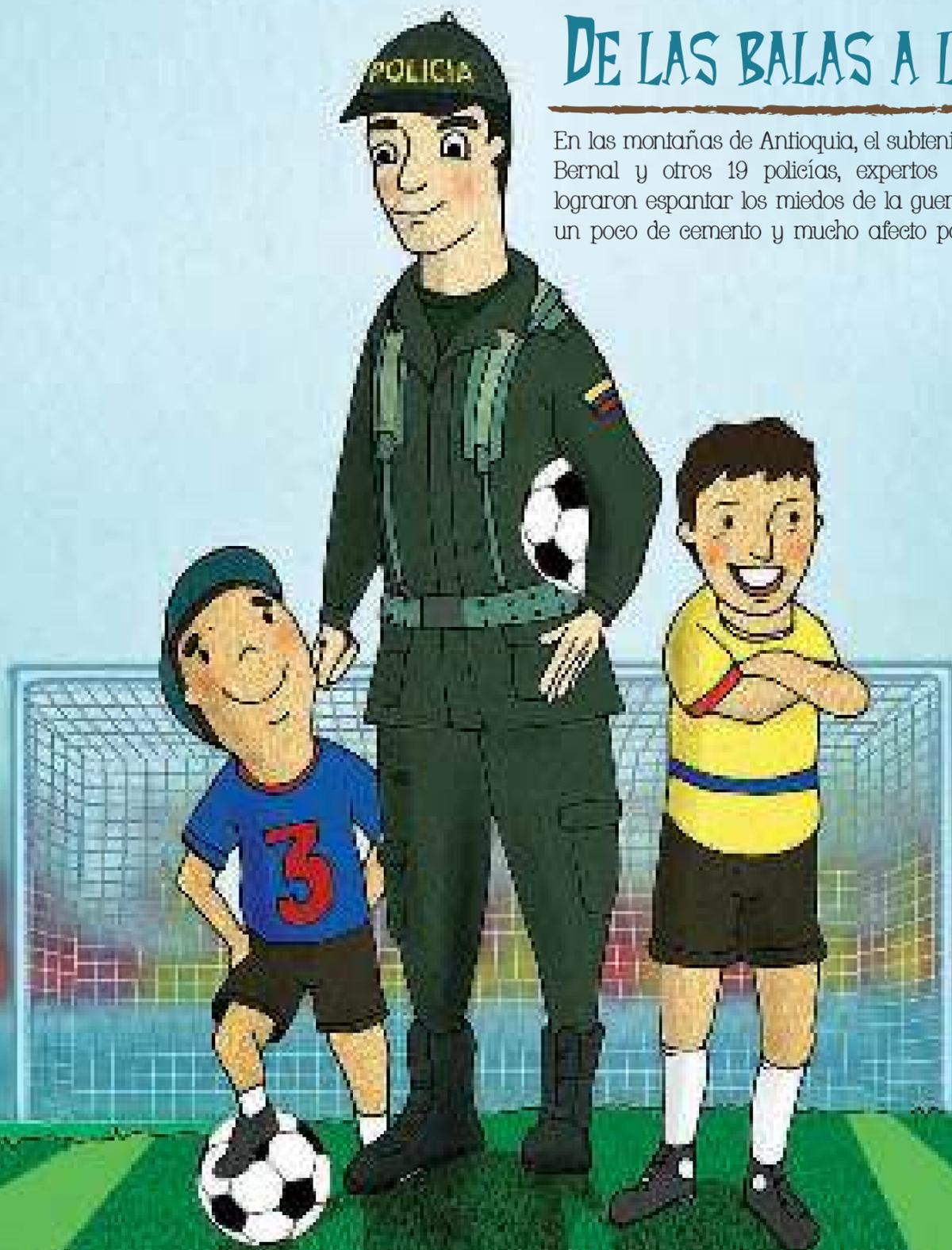
Como si se tratara de una ruta libertaria contra el yugo de la ignorancia, la 'cabaloteca viajera' recorre las 149 veredas del área metropolitana de Tunja, pasa por Ventaquemada, Motavita, el Puente de Boyacá o Soracá. La caravana es recibida con júbilo, en especial por niños campesinos que nunca han tenido un libro en sus manos. Tras recrear su imaginación con la historia y la literatura disfrutaron de actividades lúdicas, de los malabares de los perros y caballos policiales,

de actos culturales y hasta de un buen refrigerio. También hay tiempo para hablar de los peligros de la droga y de los derechos de la niñez. Lejos de allí, en las zonas más apartadas de la llanura araucana, el burro es el que se encarga de acercar el conocimiento. En su trasegar por estas tierras, policías del Grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia se dieron cuenta de que cientos de niños tienen que recorrer a pie largas distancias para llegar a su escuela. Entonces vino la idea de utilizar asnos no solo como medio de transporte para vencer la ignorancia sino como medio de recreación y esparcimiento mientras se aprende sobre convivencia, derechos humanos y protección del medio ambiente.

El corregimiento El Caracol, que en viejos tiempos sufrió el acoso de los grupos armados ilegales y donde no hay ni un parque de recreación, sirvió de base para echar a andar el novedoso plan. Los uniformados se trasladaron hasta el recóndito lugar e hicieron partícipes a los estudiantes de actividades lúdicas-recreativas, con juegos didácticos, saltarín, pintucaritas y concursos de baile y canto, incentivándolos con regalos y refrigerios, y recalcándoles, sobre todo, la importancia de seguir estudiando pese a cualquier obstáculo. Y así se volvió parte del árido paisaje sabanero la imagen de niños alegres, montados en este noble animal doméstico, siempre bajo el manto protector de policías, que también les enseñan sobre autocuidado y seguridad, al igual que sobre reclutamiento forzado, droga, alcoholismo y prostitución.

DE LAS BALAS A LOS GOLES

En las montañas de Antioquia, el subteniente Jhojan Villalobos Bernal y otros 19 policías, expertos en combate urbano, lograron espantar los miedos de la guerra con picas y palas, un poco de cemento y mucho afecto por los niños.



C

uando los niños de Briceño (Antioquia) escuchaban un balazo en medio de las tinieblas de la noche e incluso a plena luz del día siempre se preguntaban si el asesinado habría sido algún amigo. La zozobra era constante, el conflicto armado los acosaba, la muerte merodeaba las 24 horas del día. Hasta que en octubre pasado llegaron a este pueblo, enclavado en las montañas, 20 policías armados hasta los dientes, expertos en combate urbano, dispuestos a proteger a sus 9.000 habitantes, recuperar los valores sociales y poner en retirada a los violentos.

Pronto, el comandante de la Estación, subteniente Jhojan Villalobos Bernal, notó que todas las tardes los niños, niñas y adolescentes del pueblo buscaban jugar en el parque principal, en especial al frente del comando policial. La mayoría buscaba jugar fútbol, aunque el escenario no era el propicio, en especial porque molestaban a los transeúntes y dueños de negocios y casas vecinas. Hasta lámparas rotas quedaban después de cada partido. "Venimos acá porque no hay otro sitio y, además, acá nos sentimos protegidos por ustedes, los policías", le confesó un futbolista adolescente. Al oficial le quedaron sonando las palabras del muchacho y mientras miraba el paisaje desde el tercer piso de la Estación notó que en la parte de atrás había un lote baldío, carcomido por la maraña, la basura y los escombros. Ese

30 de octubre decidió que era hora de combatir la violencia, no con armas, sino con picas, palas, cemento y mucho afecto por los niños, niñas y adolescentes del atemorizado pueblo. Con el apoyo de los otros 19 policías echó a andar su quijotesca obra. Tras indagar que el lote era propiedad del municipio le expuso su plan al alcalde. "Le hice imaginar mi idea y me brindó su total apoyo".

Sin olvidar por un segundo que estaban en zona de guerra, los valientes policías comenzaron a limpiar el pedazo de tierra. Se dieron cuenta de la necesidad de conseguir maquinaria pesada para remover grandes rocas y sentar las bases del escenario deportivo. El alcalde volvió a ayudar y le ordenó a su jefe de obras ayudar en el proyecto: llegó con una retroexcavadora, palas, picas y carretillas. Luego vino la ardua labor de conseguir 12 volquetadas de arena, las cuales tocó descargarlas al frente de la Estación y luego cargarlas al hombro, ya que por culpa de una peligrosa pendiente el aparato no llegaba hasta la construcción. Fueron meses de mucho sudor, de ampollas en las manos y hasta de quemaduras de sol. Y el sábado 21 de febrero, a las 9 de la mañana, se hizo el milagro. Los mejores futbolistas del pueblo armaron ocho equipos para inaugurar la cancha que les regaló su Policía Nacional. Hoy, detrás del otrora basurero, fuente de peligro para un ataque a la Estación y al pueblo, se ven a diario docenas de niños que se sienten protegidos por el subteniente Villalobos y sus compañeros de sueño. Ya casi no se escuchan disparos y los niños de Briceño duermen más tranquilos.

UNA BIBLIOTECA CON MUCHA MALICIA INDÍGENA

Las patrulleras Kelly Perdomo y Mileidy Panaifo echaron a rodar la 'Biblio-Van', una camioneta policial que fomenta la cultura y educación entre los niños de Amazonas.



S

on dos hijas de la selva amazónica. Crecieron admirando a los curacas, sabios ancianos de las comunidades indígenas, vestidos de autoridad en sus resguardos, quienes son poseedores de los conocimientos y leyendas que fundamentan sus orígenes y relación armónica con los espíritus de la manigua. Ellos son la prueba viviente de tradiciones, costumbre, creencias y mitos. Kelly Perdomo Coello y Mileidy Panaifo Amia se hicieron policías con el firme propósito de servir a su pueblo y siempre han creído que en la educación está la solución para alejar a los niños de la violencia. Conscientes de que a

la selva todo tarda en llegar, las dos amazonenses sacaron su malicia indígena para encontrar una fórmula para ayudar a preservar el legado indígena y educar a los niños, niñas y adolescentes más necesitados y, de paso, alejarlos del abuso, el maltrato y otras formas de violencia.

Así nació la 'Biblio-Van', una biblioteca rodante que funciona dentro de una colorida camioneta panel institucional, que se estaciona en cualquier paraje de la selva y abre sus puertas para saciar la sed de conocimiento de inquietos infantes. Y tiene tremendos padrinos: la Fundación Hábitat

Sur; la Biblioteca del Banco de La República, sede Leticia; el Ministerio de Cultura; Fundalectura; la corporación 'Colombia de Película' y The Pollination Project Official Grantee. Cada una aporta su granito de arena para que esta iniciativa acelere su marcha en busca de un mejor futuro para nuestra niñez.

La primera herramienta educativa móvil también promocio-na y fomenta la cultura, a través de las expresiones artísticas y el intercambio de saberes arraigados en las costumbres innatas del pueblo amazonense. "Es un proyecto de gran corazón y muchas manos, que busca cerrar la brecha de oportunidades entre los sectores más privilegiados y los sectores más vulnerables de los niños y niñas, a través del fomento de la inclusión social y la cultura ciudadana", dicen las madres de la singular biblioteca.

Con gran pedagogía, basada en la didáctica y la lúdica, las ganas de aprender brotan en cada chiquillo, máxime cuando incluso los adultos se acercan, ya sea para apoyar a sus niños o para aprender un poco de cultura ancestral. La 'Biblio-Van' también ofrece espacios constructivos para la recreación y el uso del tiempo libre, reduciendo de esta manera la exposición los niños, niñas y adolescentes al alcohol, las drogas y el ambiente hostil que los hace vulnerables y proclives al mundo de la delincuencia.

EL 'PAPÁ OSO' Y LA POLICÍA CÍVICA JUVENIL

Hace 32 años, un dragoneante de la Policía sentó las bases de este exitoso programa que fomenta entre los niños el respeto por los derechos humanos. Su ingreso es voluntario.



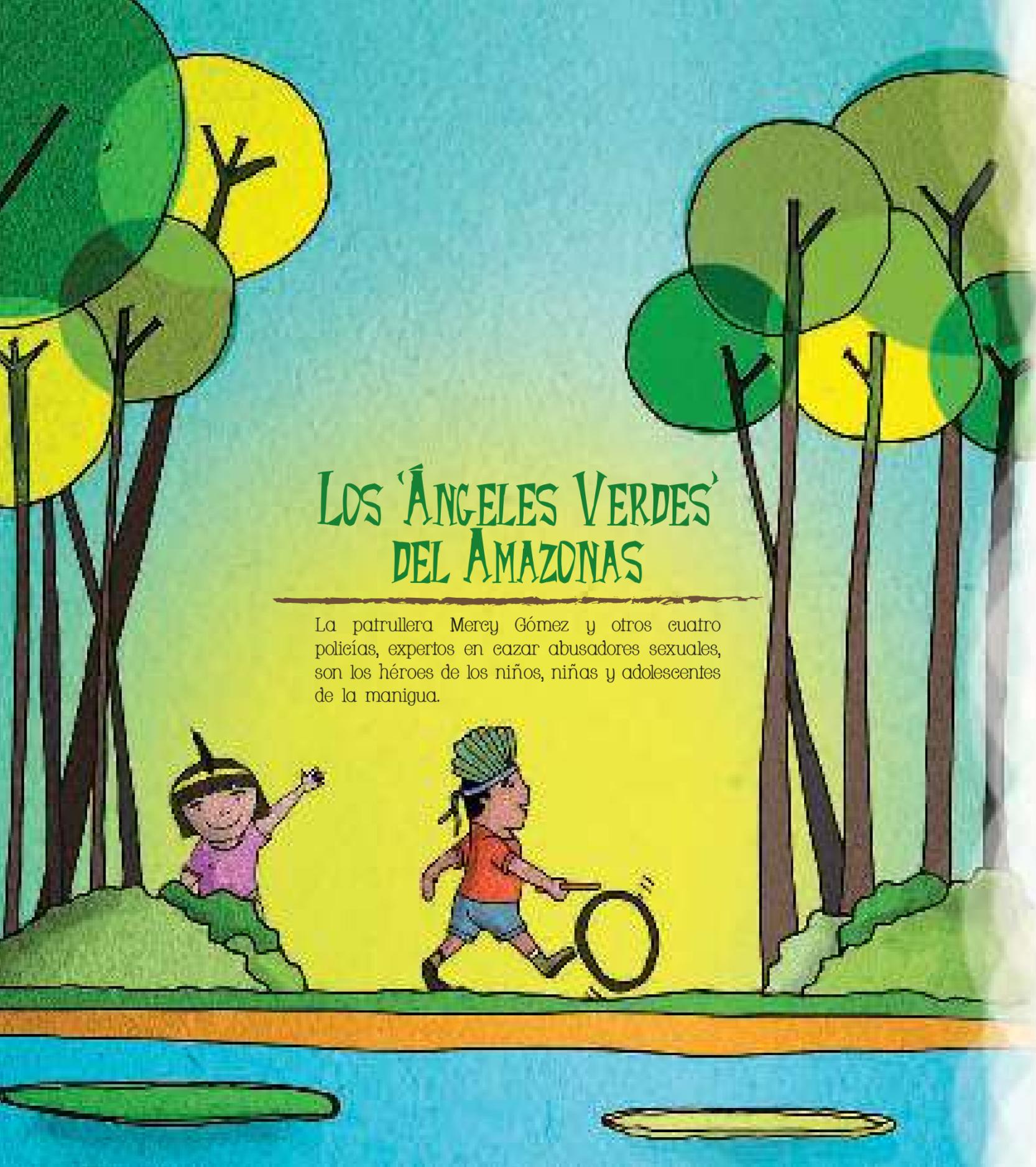
C

orría el año 1983 cuando un carismático policía, el dragoneante Luis Gonzalo Ospina Noguera, decidió aprovechar el entusiasmo que despertaba entre los niños de Manizales para organizarlos, disciplinarlos y generar una cultura de valores entre ellos y sus padres. Lo que hizo 'Papá Oso', así le decía los pequeños, fue sentar las bases de la Policía Cívica Juvenil, la cual fue reglamentada por el Ministerio de Defensa Nacional en 1998, tres años después de que su gestor muriera en un accidente de tránsito.

A través de este exitoso programa, la Policía fomenta en los niños, niñas y adolescentes el respeto por los derechos de los demás y la defensa de los propios, fortaleciendo el espíritu cívico, la mutua ayuda y la cooperación, estableciendo óptimas relaciones entre la Institución y la comunidad. El ingreso es voluntario y participan en acti-

vidades deportivas, artísticas y culturales y protección del medio ambiente, como complemento a su educación formal y crecimiento en valores, como la solidaridad, generosidad, responsabilidad, veracidad, honestidad y justicia, convirtiéndose en multiplicadores de lo aprendido en sus hogares y barrios.

Los padres de familia son el apoyo fundamental para el cumplimiento de todos los objetivos del programa, y se hace necesaria la organización de la asociación de padres de familia, con el fin de vigilar y administrar los recursos obtenidos de las diferentes actividades realizadas y del fondo por concepto de inscripción que aportan los niños. Estos ingresos se utilizan en la remuneración de los profesores de cada modalidad: actividades de integración, lúdicas y turísticas, ceremonias académicas, elementos logísticos y adquisición y mantenimiento de instrumentos musicales y deportivos. El 'Papá Oso' murió en 1995, a los 41 años, en un accidente de tránsito en el sector Ondas del Otún, en Manizales. Llevaba 17 años portando el uniforme de la Policía Nacional.



LOS 'ÁNGELES VERDES' DEL AMAZONAS

La patrullera Mercey Gómez y otros cuatro policías, expertos en cazar abusadores sexuales, son los héroes de los niños, niñas y adolescentes de la manigua.



H

asta hace poco, los depredadores sexuales hacían de las suyas en el departamento del Amazonas bajo el argumento de que ellos no abusaban de los niños, niñas y adolescentes sino que su comportamiento hacía parte de las costumbres ancestrales de su cultura. Todos esgrimían ser descendientes de indígenas, así no lo fueran, para intentar burlar la justicia y seguir vulnerando la dignidad de los menores de edad. Pero cinco policías de la Seccional de Investigación Criminal de la Policía Nacional acabaron con esos mitos y se pusieron a la tarea de desenmascarar a estos delincuentes y a educar a los pequeños pobladores de la manigua para que no siguieran cayendo en las trampas de estos depredadores de la inocencia.

Su fama de protectores de niños se fue regando por toda la selva hasta ser bautizados como 'Los Ángeles Verdes'. Ellos son los subintendentes Juan Pablo García Linares y Jorge Triana Córdoba, los patrulleros Roberto Mendoza Burbano y Jessyr Leandro Sedano y una valiente mujer, la también patrullera Mercey Gómez Ayala, una santandereana premiada en 2014, por la Fundación Corazón Verde, como la Mejor

Policía del Año, en la categoría de Lucha contra la Criminalidad. Su alto compromiso con la niñez del Amazonas llevó a este equipo a resolver el año pasado 27 casos de delitos sexuales, cuyas víctimas, en su mayoría, eran menores de 14 años. Y para este año, su empeño por combatir este flagelo no ha sido inferior. Es así como en las cinco primeras semanas capturaron a cinco delincuentes inmersos en este tipo de delitos, acusados de secuestro, acceso carnal abusivo, acto sexual violento, trata de personas, incesto, entre otros.

Actualmente, 'Los Ángeles Verdes' tiene en curso otros cuatro casos, los cuales, muy seguramente, concluirán con la captura de los agresores de la infancia en el Amazonas. Las familias de las pequeñas víctimas han identificado en este selecto grupo de profesionales de policía una imagen de confianza, credibilidad y seguridad absoluta, que ha permitido que otros padres de pequeñas e inocentes víctimas comiencen a dar a conocer todos esos comportamientos anómalos e incluso criminales. "La mente reprobada de los criminales sexuales no tendrá asidero en el Amazonas, porque no claudicaremos hasta colocarlos tras las rejas", advierte con vehemencia el subintendente García. Los niños y niñas del Amazonas podrán seguir corriendo y caminando por los hermosos parajes de estas enigmáticas selvas del sur del país, seguros y tranquilos de que 'Los Ángeles Verdes' cuidan de ellos y siempre estarán tras el rastro de quienes los asechan entre la manigua.

LAS 5.708 PESADILLAS QUE SE CONVIRTIERON EN SUEÑOS

En los últimos 15 años, las Fuerzas Militares y la Policía han rescatado de la guerra a miles de menores de edad víctimas de reclutamiento forzado, los cuales han sido atendidos por el ICBF.



De un momento a otro, mientras dormía en un cambuche tan solo protegido por un pedazo de plástico negro, el adolescente guerrillero, de 15 años, escuchó las primeras ráfagas. Luego vinieron varias explosiones. Todo era confusión y muerte. Despertó sudoroso y angustiado. Por fortuna, esta vez tan solo era una pesadilla, suficiente para huir de la guerra que le robó su infancia tres años atrás cuando fue víctima de reclutamiento forzado. Salió de la selva y buscó ayuda en la Policía Nacional, que le brindó protección y luego lo dejó a disposición del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), entidad del Estado que lo albergó y le permitió reencontrarse con los suyos.

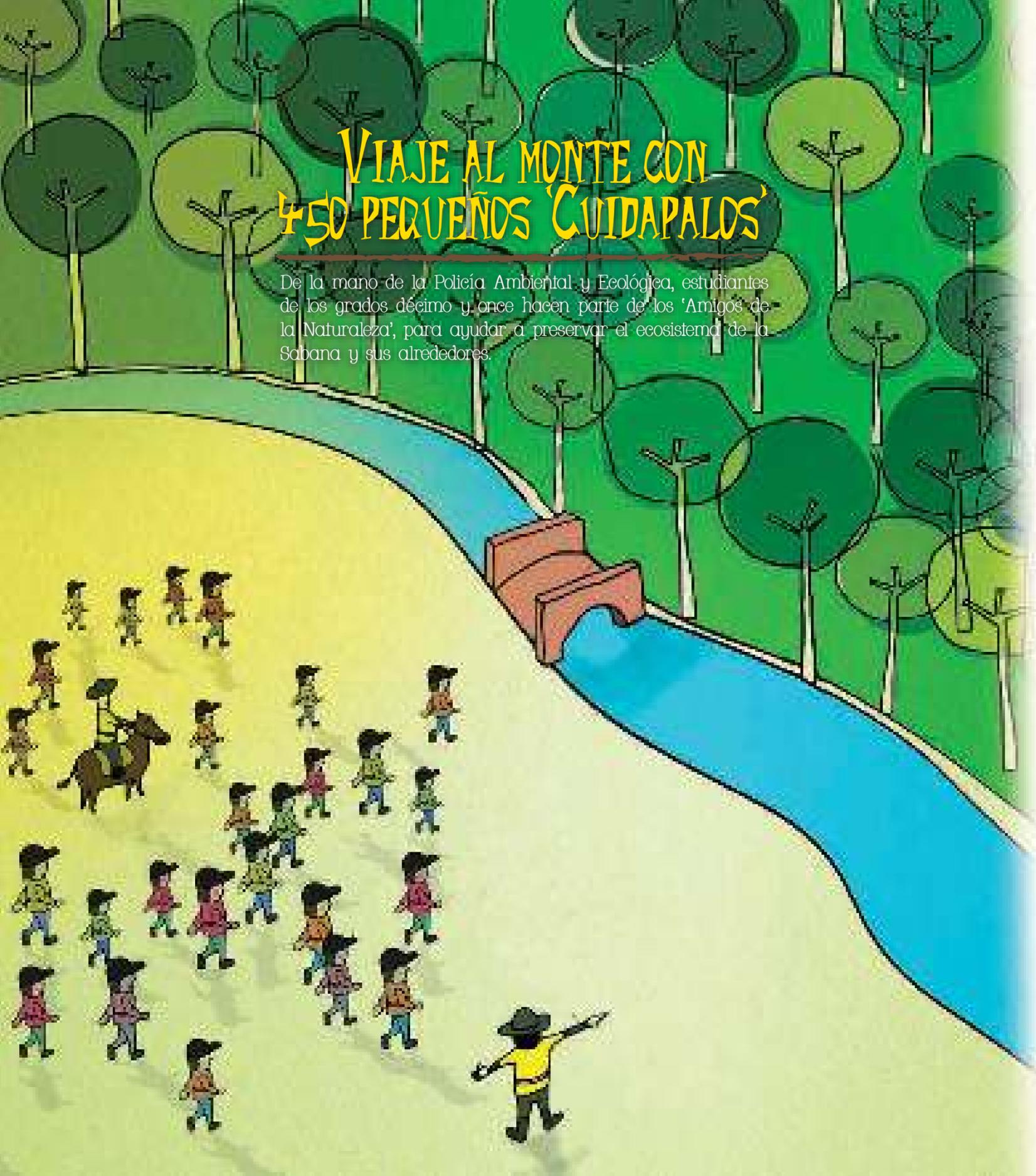
Él es uno de los 5.708 hijos de la guerra que en los últimos 15 años han desertado del conflicto armado, en su mayoría rescatados por el Ejército Nacional, la Armada Nacional, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional. Según las estadísticas, los más vulnerados han sido adolescentes entre 16 años, con 1.603 víctimas, y 17 años, con 2.129 casos. Sin embargo, se han atendido niños desde los 9 años y jóvenes que superan los 18. El 71 por ciento son hombres y el 29 por ciento mujeres. Antioquia es el departamento donde más se reclutan

niños, niñas y adolescentes, con un total de 631 víctimas atendidas por el ICBF, seguido por el Meta, con 406; Caquetá, con 391, y Cauca, con 376 víctimas. Hoy, cuando en los diálogos de paz de La Habana se dan pasos importantes para acabar con este flagelo, la directora del ICBF, Cristina Plazas Michelsen, recorre el país exigiéndoles a los grupos violentos terminar para siempre con esta práctica. "La sociedad está cansada de ver a sus niños involucrados en la guerra y siendo las principales víctimas de este cruel conflicto. Por eso demando, en nombre del Estado colombiano, que en ninguna parte de nuestro territorio los menores de edad sean reclutados y utilizados en acciones bélicas. Los derechos de los niños no son negociables", dijo la alta funcionaria durante su visita a San Vicente del Caguán, frente a unos 500 niños, donde conmemoró el Día Internacional contra la Utilización de Niños en los Conflictos Armados.

"Los derechos de los niños son sagrados y tienen el poder transformador que necesita nuestra sociedad. El reclutamiento y la utilización de la niñez en la guerra es un crimen atroz. Señores de los grupos armados ilegales: los niños que se sacrifican en el conflicto son la generación de la paz, no les nieguen la oportunidad de vivir". Por último, la responsable de la entidad que les rescató los sueños a 5.708 pequeños combatientes, afirma que garantizar los derechos de la niñez es necesario para alcanzar una verdadera paz en el país.

VIAJE AL MONTE CON 450 PERUEÑOS 'CUIDAPALOS'

De la mano de la Policía Ambiental y Ecológica, estudiantes de los grados décimo y once hacen parte de los 'Amigos de la Naturaleza', para ayudar a preservar el ecosistema de la Sabana y sus alrededores.



E

n Soacha, Chipaque, Zipaquirá, Chía, Facatativá y Fusagasugá se está formando un verdadero ejército de 'Amigos de la Naturaleza'. Son 450 estudiantes de colegios públicos y privados que, liderados por la subteniente Tania Mavel Espín Chiong, recorren los montes de estas poblaciones cundinamarquesas aprendiendo los trucos para vivir en armonía con su entorno y ayudar a preservar el agua, el suelo, el aire, los animales y los árboles. La ecológica iniciativa nació en 2013, cuando la Dirección de Protección de la Policía Nacional dio vida al Grupo Juvenil Ambiental 'Amigos de la Naturaleza',

tendiente a fortalecer el servicio social de los estudiantes de la zona y como una forma de acercarse a la comunidad para trabajar en su beneficio colectivo, generando conciencia sobre la importancia de nuestra riqueza.

La respuesta fue inmediata y entusiasta. Los adolescentes, hoy conocidos como los 'Cuidapalos', comenzaron a hablar en su cotidianidad de buenas prácticas ambientales, qué es una infracción ambiental, causas y consecuencias del calentamiento global y qué se debe hacer para conservar y

proteger los recursos naturales. Tal ha sido el éxito del programa, que los padres de familia comenzaron a pedir la inclusión de niños de incluso 4 años. Y todos son bienvenidos. El programa ofrece a nuestra juventud un espacio de formación física, ética, moral intelectual y social, para forjar personalidades afines con una presencia positiva y de nobles valores, tanto en la familia como en las demás esferas sociales. Para esto, los niños, niñas y adolescentes 'Amigos de la Naturaleza' reciben una formación humanística y de protección al medio ambiente y de protección a los recursos naturales acorde a su edad, basada en los derechos y deberes de los ciudadanos, con énfasis en conceptos ecológicos y medio ambientales, orientados a la búsqueda de un futuro sostenible.

Los entusiastas 'Cuidapalos' disfrutaban recorriendo la exuberante belleza natural de su tierra, en especial en fechas del calendario ambiental. Apoyan las labores encaminadas a proteger los animales y contribuyen a sensibilizar a la comunidad en general, en especial a estudiantes de grados menores de escuelas y colegios, para que entre todos cuidemos el planeta y combatamos la contaminación ambiental. Hoy en día son auténticos promotores ambientales que también desarrollan jornadas de reforestación y limpieza a espacios verdes y fuentes hídricas.



'La primera felicidad de un niño es saber que es amado'.
Don Bosco



'LA MISA DE LOS NIÑOS'

En una iglesia de la Policía Nacional y bajo la protección de un coronel convertido en sacerdote se celebra una eucaristía con títeres y muchos dulces.



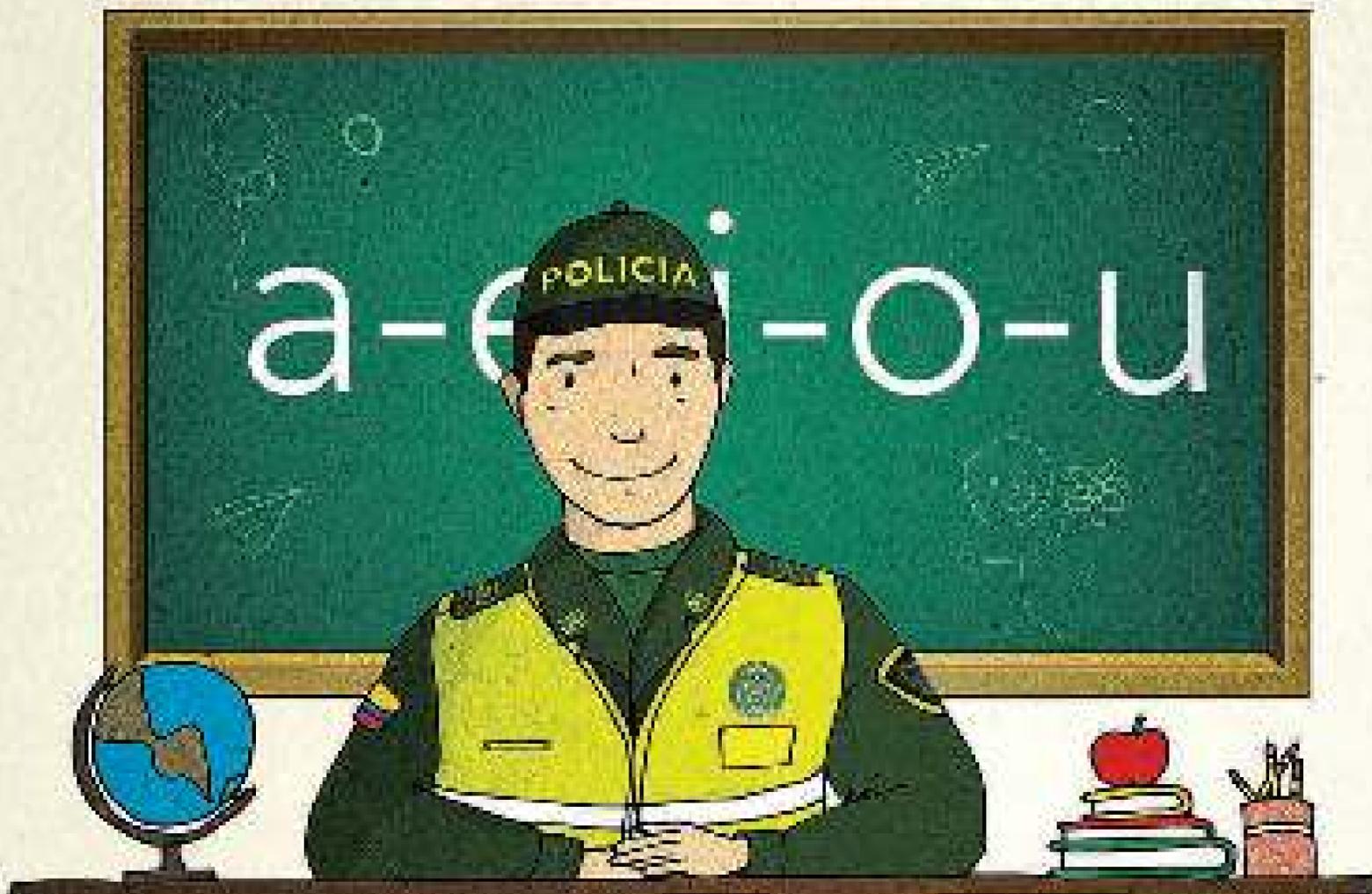
C

ada domingo, cuando apenas comienza a amanecer, un grupo de niños engalanado con trajes rojos y blancos llega para participar de una gran fiesta. No es un cumpleaños, tampoco es un grado, es el encuentro de los hijos de los policías con Dios. Son al menos 30 acólitos que participan de la ya bautizada 'misa de los niños'. Ingresan a la iglesia de la Escuela de Posgrados (ESPÓL) de la Policía Nacional, ubicada en el noroccidente de Bogotá, cuando aún no se ha escuchado el primer repique de campanas.

El templo está engalanado para la ocasión. Entre títeres, dulces y cantos de alabanza estos pequeños devotos disfrutan de la eucaristía en compañía de sus padres, hombres y mujeres que a diario arriesgan sus vidas para preservar la de todos los colombianos. Allí se hacen presentes desde generales y oficiales de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), expertos en cazar criminales,

hasta niños que estudian en el colegio San Luis. Su devoción es profunda. Sus pequeños ojos se cierran y sus manos se juntan para pedirle de corazón al Todopoderoso por la paz de Colombia, por la salud de sus padres, por los humildes, por los que sufren, por las ovejas descarriadas y por la propia tranquilidad de sus infantiles almas. Lo hacen bajo el liderazgo de un auténtico siervo de Dios, el padre Silverio Ernesto Suárez Hernández, un coronel de la Policía Nacional que se convirtió en apóstol de Cristo el día en que un enfurecido hombre roció con gasolina al mayor Humberto Antonio Castellanos y apagó su existencia.

Los acólitos le ayudan a leer las peticiones y elevan plegarias por la convivencia. De un momento a otro, los títeres se convierten en evangelizadores que, a través de historias lúdicas, afianzan en los niños valores y principios morales, como base fundamental de una nación que se niega a seguir viviendo en el infierno de la guerra y la desigualdad. Ahí más que nunca se afianza el lema institucional Dios y Patria, como un legado que crece con las familias y se comparte como vocación de servicio a la comunidad.



EL 'PROFE' DE LOS JARDINES INFANTILES

El intendente jefe Wilson Caballero Ortiz es el coordinador de un programa que en los últimos años ha educado a 5.000 niños de escasos recursos de Villavicencio.



E

n 1967, la Policía Nacional decidió formar como profesores a un grupo de uniformados para que ayudara a suplir la necesidad de maestros en Villavicencio, en especial en las zonas más marginadas, donde los más pequeños no tenían acceso a la educación preescolar. A través de los años, el trabajo comunitario dio sus frutos y fue así como el 14 de diciembre de 2001 se decidió crear los jardines infantiles de la Institución, bajo los parámetros ordenados por la Secretaría de Educación y el Ministerio de Educación Nacional.

Con licencia en mano, se buscó educar a la máxima cantidad de niños entre los cuatro y seis años, a fin de fortalecer el trabajo educativo, social y comunitario, para crear valores y principios familiares y diseñar estrategias de colaboración entre comunidad y policía. A la fecha, ya son más de 5.000 los niños promovidos a su básica primaria, producto de las alianzas con las instituciones educativas oficiales, para así continuar con el proceso de aprendizaje. Al frente de esta titánica labor ha estado un docente con

vocación de líder y padre de los ángeles de la Institución, el intendente jefe Wilson Caballero Ortiz, actual coordinador de estos jardines. Lleva 22 años como policía, 15 de los cuales se los ha dedicado a la infancia.

También es el coordinador del programa Servicio Social Estudiantil, creado para atender jóvenes de noveno a undécimo grado, para que presten su servicio social estudiantil, liderado por la Policía de Infancia y Adolescencia, a través del cual se han creado líderes y multiplicadores de las diferentes temáticas que afectan la integridad de los niños, niñas y adolescentes, que se han organizado como multiplicadores en temas de carácter preventivo y labor social, en beneficio de la población vulnerable de la capital del Meta. Como resultado de esta labor social y comunitaria, la coordinación de las diferentes sedes de los jardines infantiles ha demostrado la gran aceptación que tiene la comunidad con la Policía Nacional y su gran respaldo en acción preventivas y educativas, que involucran a la población de sectores marginados, líderes comunales, comuneros y autoridades civiles, que ven en este programa un gran trabajo en cuanto al fortalecimiento y enseñanza que se le brinda a los niños y niñas en su inicio a clases en la etapa de preescolar.



LA TIERRA DONDE LOS NIÑOS NO CUMPLIAN AÑOS

El subintendente José Roberto Areos hace más que tortas, hace niños felices en los campos de Boyacá. Una dulce historia de amor al prójimo.



H

abía una vez un pueblo no tan lejano donde algunos niños crecían y crecían, pero no sabían qué era cantar una canción de cumpleaños, soplar unas velas o partir una torta. Era como si no tuvieran fecha de nacimiento, como si los globos, las serpentinatas, las sorpresas y los regalos jamás se hubieran inventado. Allí nunca se pedían deseos. Los padres de estos hijos de Soatá (Boyacá) son humildes campesinos que van de finca en finca tratando de ganar su jornal, mientras dejan a sus pequeños, entre los 5 y 10 años, al cuidado de almas

caritativas de la Escuela Normal Superior de la Presentación, en plena zona rural.

La Policía Nacional, a través del Grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia, llegó hasta este campo boyacense con la idea de generar en los estudiantes un espíritu emprede-

dor que les permita construir en el trasegar de sus vidas proyectos y metas a corto, mediano y largo plazo. Durante los primeros acercamientos, los uniformados quisieron llorar al saber que uno de los principales sueños de estos hijos del olvido era poder celebrar al menos un cumpleaños, ojalá en compañía de sus amigos.

Y preciso, entre los policías estaba el subintendente José Roberto Arcos, un hombre que aprendió de sus padres todos los secretos para hacer un buen pastel. Desde ese mismo día y cada vez que se aproxima un cumpleaños, el uniformado deja a un lado su arma de dotación, se pone un delantal y comienza a mezclar harina, huevos y mantequilla hasta darle sabor y forma a verdaderos manjares. Con las tortas también llegaron los refrigerios, los cánticos, los abrazos, las sonrisas y un eterno agradecimiento para con la Policía Nacional. A la par con los happy birthdays comenzaron a aflorar los deseos y los sueños de niños felices, escenario propicio para que los policías comenzaran a hablarles de derechos humanos, de educación sexual, de estudio y futuro.

'EL ENCANTO' DE PROTEGER UNA JOYA PRECOLOMBINA

La Policía del Caquetá y los estudiantes de un colegio de Florencia recuperaron un petroglifo precolombino y limpiaron las aguas del río que lo puso al descubierto tras una avalancha.



E

l 17 de agosto de 1962, las aguas del río Hacha generaron una emergencia de enormes proporciones en Florencia (Caquetá). Arrasaron con el barrio La Vega. Pero no todo fue tragedia. La avalancha desenterró una faraónica roca en cuya piel indígenas andakí dejaron grabado un rastro de su historia y de la América precolombina. El Instituto Colombiano de Antropología mandó expertos en restauración y conservación y así nació la leyenda de 'El Encanto', un petroglifo de 16 metros de largo, convertido desde entonces en un baluarte histórico, cultural y turístico del sur de Colombia. Figuras humanas, de lagartos, pajarracos, serpientes y micos esculpidos en las dos caras de la piedra dan cuenta de la vida cotidiana de tiempos pretéritos y de dioses, mitos y leyendas que gobernaron por siglos esta espesa selva.

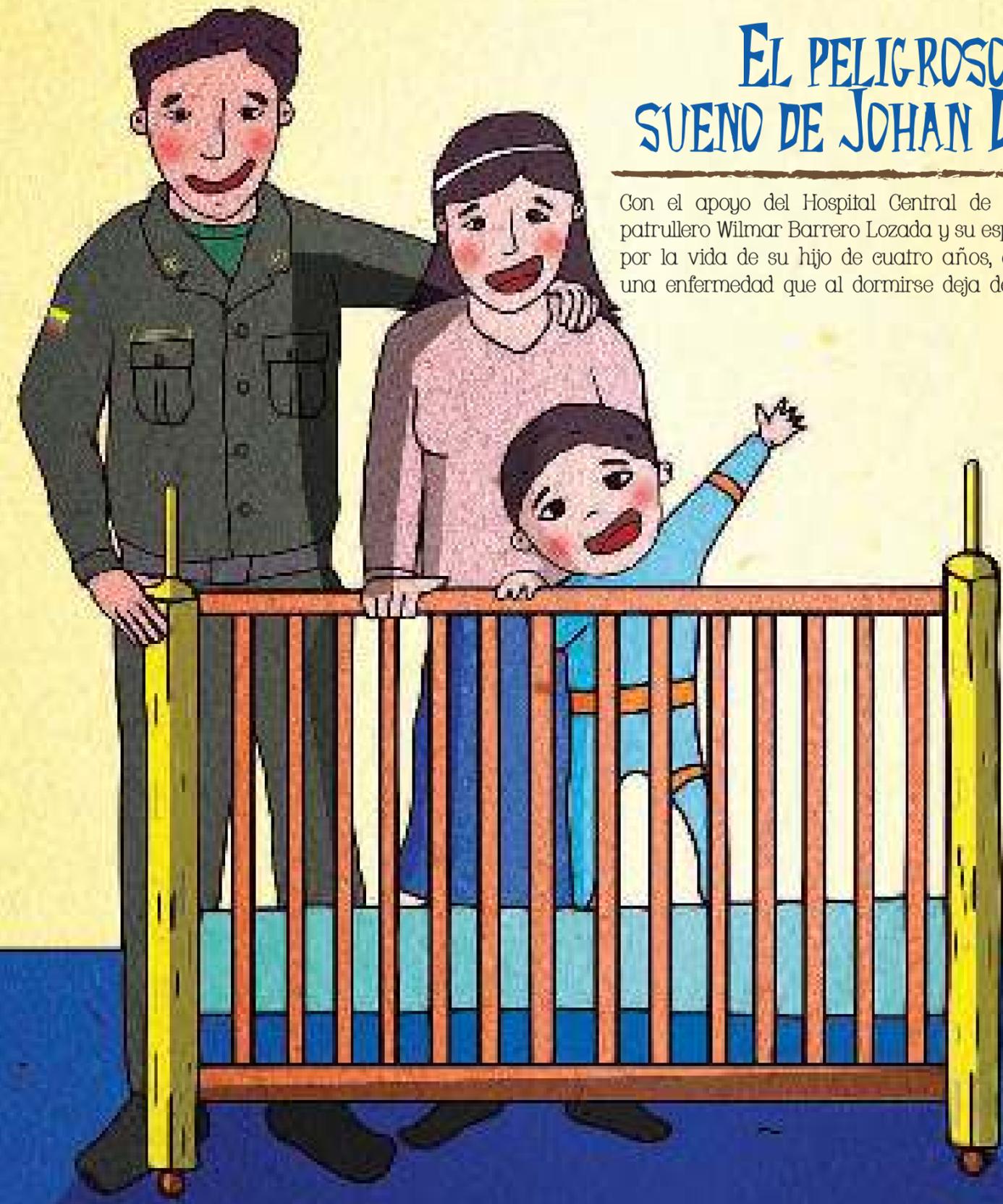
Así lo dejó consignado uno de los investigadores: "La idea y las preocupaciones por la fecundidad humana se patentizan claramente. En algunos casos, como se ve, el artista indio, con muy pocos trazos, llegó a expresar, incluso, lo que escapa

a la visión directa. Es indudable que el hombre prehistórico de Florencia, impulsado no solamente por aumentar la población para las actividades económicas y para la guerra, sino, principalmente, por razones de orden social, religioso y místico, llevó al grabado el hecho mismo de la maternidad para actuar mágica y ritualmente ante ella con el fin de asegurar, de tal manera, tanto el aumento de la tribu como la fertilidad de los campos".

Pero a esta poesía le sobrevino una avalancha de ignorancia humana, que fue convirtiendo la historia en un basurreo, hasta ahuyentar a los visitantes. Entonces aparecieron los policías del Grupo de Protección al Turismo y Patrimonio Nacional y generaron una alianza con los estudiantes del colegio La Salle, para recuperar esta joya arqueológica y, de paso, recoger los escombros que frenaban el caudal del río que inspira los sentidos de los deportistas extremos. Con esta primera jornada de ornato y embellecimiento, que se extendió a los alrededores de la ciudad, los niños, niñas y adolescentes aprendieron la importancia de cuidar, respetar y preservar su medio ambiente y un poco del legado de nuestros ancestros. Los turistas volvieron, cada vez en mayor número, para observar esta página de la historia y escuchar los pormenores de este monumento del arte rupestre.

EL PELIGROSO SUENO DE JOHAN DAVID

Con el apoyo del Hospital Central de la Policía, el patrullero Wilmar Barrero Lozada y su esposa batallan por la vida de su hijo de cuatro años, quien padece una enfermedad que al dormirse deja de respirar.



C

ada vez que el pequeño Johan David Barrero Trujillo cierra los ojos corre el riesgo de morir. Todo por culpa de una enfermedad genética, PHOX2B, que al dormirse le detiene la respiración, lo que lo obliga a permanecer conectado todo el tiempo a un tanque de oxígeno y a un respirador artificial, en especial en horas de la noche. En sus cuatro años de corta existencia, 38 meses estuvo recluido en el Hospital Central de la Policía y hoy está bajo hospitalización domiciliaria, al cuidado de una enfermera y de sus padres: el patrullero John Wilmar Barrero Lozada y su esposa, Johana Carolina Trujillo Cubillos. Entre los

tres se turnan para asistirlo y llevarlo a terapias a la Fundación Niñez y Desarrollo, una organización social creada hace 40 años, especializada en la prestación de servicios para la población de niños con alteraciones en el desarrollo motor y/o cognitivo, problemas de aprendizaje, lesiones neuromus-

culares y déficit de atención con hiperactividad. Todo, bajo el respaldo de la Dirección de Sanidad de la Institución.

"Ha sido una prueba muy dura. Los médicos nos dicen que el caso de nuestro niño es el segundo que se conoce en Colombia. A diario debo llevarlo a terapias y estar pendiente de él a toda hora. Por fortuna, Dios nos puso varios angelitos en el camino para ayudarnos con mi hijo, y ellos son de la DIPOL, como el general Vargas, el coronel Vásquez y otros tantos", dice la valiente madre. Mientras ella cuida del pequeño Johan David, su esposo, el destacado patrullero de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), continúa combatiendo el crimen en todas sus modalidades, tal como lo hace desde 2006, cuando ingresó a la Policía Nacional. En medio de sus jornadas laborales, y gracias a la comprensión y solidaridad de sus superiores, saca tiempo para acompañar a su hijo, a quien, según los galenos, se le podría retirar la traqueotomía cuando cumpla 7 u 8 años. "Sabemos que esta dificultad lo acompañará toda la vida, pero haremos hasta lo imposible por cuidarlo a la espera de un milagro divino".

UN REFUGIO PARA 30 HIJAS DEL MALTRATO

La Escuela de Policía 'Rafael Reyes' apadrina a niñas y adolescentes huérfanas o abandonadas y golpeadas en sus hogares.



N

o tienen familia y si la tienen no quieren saber nada de ellas. Son 30 hijas del olvido, entre los 6 y 16 años, que tuvieron que salir corriendo de sus hogares víctimas del abuso y el maltrato. Después de ambular por el mundo del peligro lograron encontrar refugio en el Hogar de Niñas Nuestra Señora del Rosario, ubicado en Santa Rosa de Viterbo, en la verde y apacible planicie boyacense.

La noble causa llegó a oídos de los policías de la Escuela de Policía 'Rafael Reyes', quienes no dudaron en apadrinar a las niñas y adolescentes, de este albergue creado para proteger, cuidar, enseñar, educar, orientar y reforzar valores y principios éticos en menores de edad en condición de vulnerabilidad. Decidieron hacerlo no solo como parte de la proyección social institucional sino como principio de solidaridad con los más necesitados. Se dieron a la

tarea de ayudar en todo lo que estaba a su alcance a las tres hermanas religiosas de la Fundación Hijas de María Inmaculada y Corredentora, de nacionalidad peruana, encargadas de la muy difícil labor de responder integralmente por las menores de edad. Con el paso de los días vinieron los bazares y otras campañas para recolectar fondos, que se tradujeron en mercados, mejoras en los dormitorios, los comedores, el patio, la capilla y otros espacios para la sana convivencia. Dentro del acompañamiento también hubo y hay tiempo para cortarles el cabello, hacerles peinados y otros tantos retoques propios de la vanidad femenina.

Finalmente, como emprendimiento, se viene trabajando el proyecto denominado 'Mi huerta casera', el cual germinó con la siembra de 2.500 semillas de hortalizas en el terreno adyacente a la casa hogar, cuya finalidad es generar un producto auto-sostenible para consumo propio y comercialización, que genere recursos para el beneficio de la casa hogar. Con todo, desde la llegada de los uniformados, el diario vivir de estas hijas del olvido ya no es tan dramático y desesperanzador. Hoy cuentan con la mano amiga de su Policía Nacional.



POLICÍAS APRENDIERON TUKANO PARA HACER REIR A INDÍGENAS

En medio de un aguacero de selva, un grupo de 30 uniformados arribó hasta un resguardo indígena para alegrarles la vida a 240 niños. Lo hicieron con payasos que hablaban su lengua aborígen.



C

uentan las leyendas que en tiempos milenarios los indígenas tukano arribaron a las selvas del Vaupés en el lomo de una culebra anaconda convertida en canoa, que se abrió paso por el gran río. En algo parecido se montaron hace poco 30 policías, incluido el comandante departamental, para intentar llegar hasta las malocas del gran resguardo. El cielo encapotado y los torrenciales aguaceros de la manigua amenazaban con cancelar la travesía, pero los uniformados desafiaron la furia de la naturaleza y se internaron en el monte.

Su misión, visitar a la comunidad indígena tukano, en especial a 240 niños, víctimas de la desnutrición, la pobreza, el abandono y el olvido, y compartir con ellos una jornada, no solo de acercamiento institucional, sino de sano esparcimiento. Los policías que llevaban la misión de robarles algunas sonrisas a los pequeños iban caracterizados de alegres y coloridos payasos. El show comenzó y brotaron las carcajadas con las primeras monerías de los amigables forasteros. Pero la sorpresa fue mayor cuando abrieron sus bocas para hablar en lengua tukano,

el cual practicaron durante meses con el único propósito de hacerse entender y demostrarles a los indígenas que ellos y sus costumbres ancestrales son un tesoro invaluable para Colombia y la humedad y que su Policía Nacional está dispuesta a contribuir y a preservar. La alegría se apoderó de la selva cuando los policías montaron, uno a uno, a los niños en un inflable, experiencia nunca antes vivida en este pedazo de tierra verde, bañada por caudalosos ríos y hogar de serpientes.

Luego hubo tiempo para otros juegos didácticos, para compartir un refrigerio y para destapar regalos y encontrar un poco de ropa, un juguete. A la par, los profesionales de la salud les prestaron asistencia médica y les entregaron suplementos nutricionales. A su regreso a Mitú, la Policía continuó golpeando las puertas de la Secretaría de Salud Departamental, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la empresa privada para trabajar unidos por estos hijos de la selva. Días después, lejos de ahí, en las llanuras del Arauca, otro grupo de policías llegó hasta el corregimiento Cañas Bravas para atender a un grupo de indígenas en similares condiciones de vida. Desde pintucaritas hasta camisetas alegóricas a la Selección Colombia de Fútbol y muchos refrigerios hicieron parte de la gran jornada.

PINTANDO POR LA PAZ

El patrullero Jhonatan Stiven Urazán Chacon utiliza su talento artístico para enseñarles a niños del centro y sur de Bogotá sobre derechos humanos.



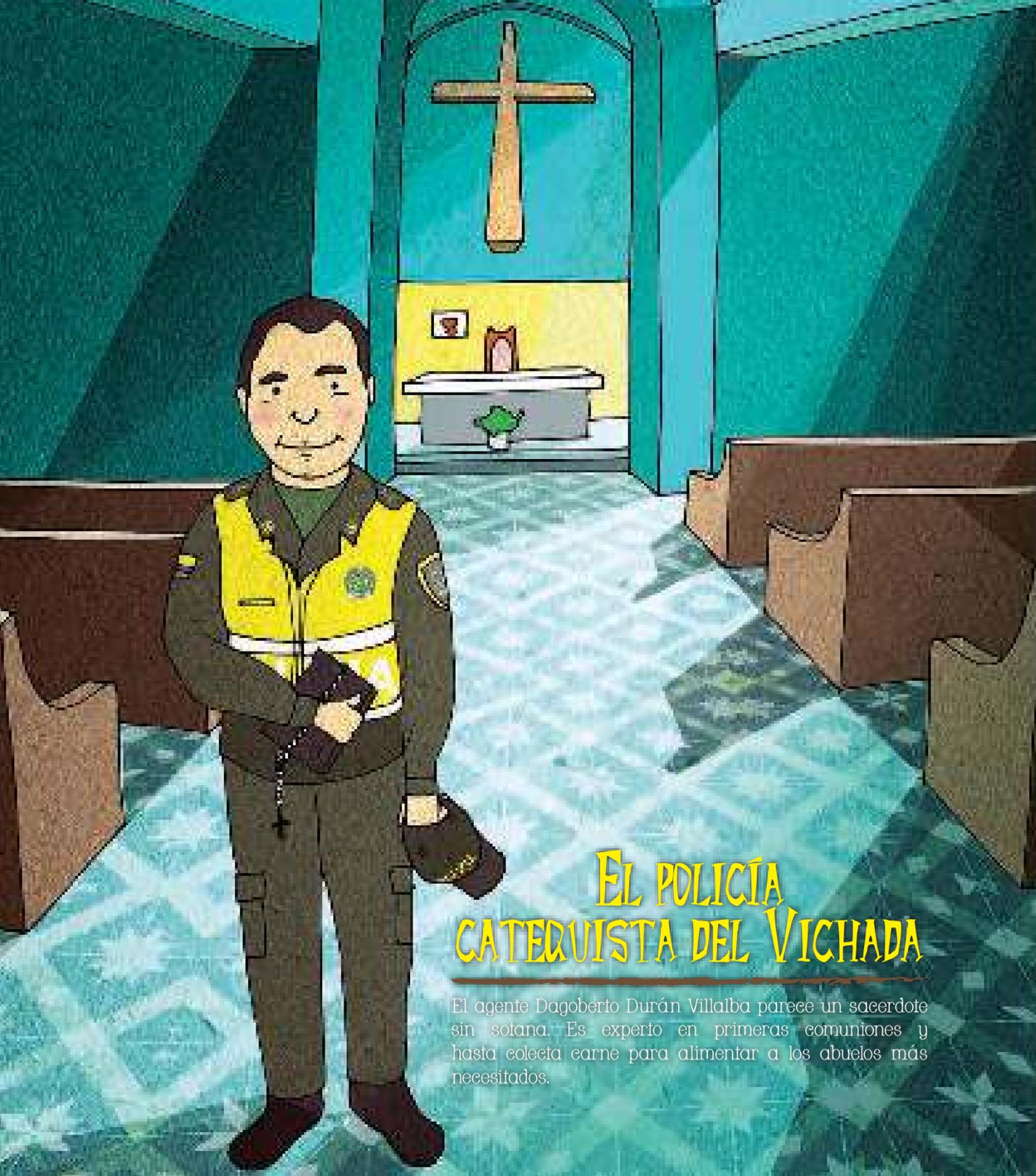
E

s un convencido de que a través de la pintura, los carbonillos, las caricaturas, el sombreado, el dibujo y otras técnicas se puede ayudar a construir la paz, en especial si se les permite a los niños de escasos recursos tener acceso a pinceles, lienzos, lápices, témperas y a cualquier expresión cultural. Es el patrullero Jhonatan Steven Urazán Chacón, un policía enamorado del arte y del servicio por la comunidad. "Solo trato que otros niños tengan la oportunidad que yo no tuve cuando era pequeño y que lo que les enseñé les sea útil en la vida".

Su iniciativa, 'Pintando por la paz', nació en 2013 en la Casa de la Cultura del barrio Tunjuelito, en el sur de Bogotá, la cual convirtió en un taller de arte donde docenas de niños de la zona encontraron un espacio que los alejó del peligro de la droga y del maltrato y hasta les sirvió para mejorar sus trabajos escolares. El programa

creció y, en estos tiempos en que se habla de paz, el patrullero lo extendió al barrio Santa Bárbara, en el centro de la ciudad. Con el apoyo de la Alcaldía Local La Candelaria, también se tomó la Casa Comunitaria de la zona para sacar la vena artística de 35 niños, niñas y adolescentes en condición de vulnerabilidad. Esta vez, el énfasis mayor es en derechos humanos, para que los pequeños incluso aprendan a identificar y denunciar a sus potenciales agresores. Además, se busca potencializar sus sueños para que en un futuro sean personas líderes y profesionales que aporten a su comunidad.

Este espacio de creatividad también se ha aprovechado para lanzar la campaña 'Todos somos Colombia', para que los niños, por medio de dibujos, les rindan un homenaje a nuestros héroes, deportistas, escritores, artistas y personas que dejan en alto el nombre del país. Recientemente, se terminó el video 'Pintando la paz', por medio del cual los infantes enviaron un mensaje a los miembros de la Institución sobre la Protección de los derechos humanos en el servicio de policía.



EL POLICÍA CATERQUISTA DEL VICHADA

El agente Dagoberto Durán Villalba parece un sacerdote sin sotana. Es experto en primeras comuniones y hasta colecta carne para alimentar a los abuelos más necesitados.



P

or petición de la Iglesia Católica se encarga de preparar a los niños para la Primera Comunión y la Confirmación. Por decisión de la Federación Nacional de Ganaderos (Fedegan) solo a él se le entrega la carne donada para alimentar a un grupo de abuelos. Por compromiso con el Ministerio de Educación trabaja en el programa 'Educación Sexual y Construcción de Ciudadanía'. Por sus estudios es instructor del programa DARE, que aleja a los infantes del mundo de la droga. Y por decisión propia porta el uniforme institucional desde hace 23 años. Es el agente Dagoberto Durán Villalba, natural de González (Cesar), criado en Cúcuta (Norte de Santander) y adoptado desde hace

22 años por los habitantes del Vichada. "A pesar de haber cumplido el tiempo requerido por la Institución, creo que me falta mucho camino por recorrer. La verdad, no se me ha pasado por la mente retirarme de mi Policía Nacional. Siento que mi Institución y mi comunidad aún me necesitan y así lo haré hasta que el mando lo disponga".

Sin duda alguna, este hombre, casado y con dos hijas, es el policía más apreciado de todo Puerto Carreño. Desde hace 20 años, los padres de familia y los líderes eclesíasticos le

confían parte de la formación espiritual de los muchachos. Parece un sacerdote sin sotana. Se conoce a la perfección el catecismo, al igual que cada oración y cada símbolo de la fe cristiana. Los abuelos más necesitados lo ven como un protector, como un ángel guardián que los ayuda en su manutención diaria, y la comunidad entera, lo reconoce como un padre ejemplar y un funcionario público de las más excelsas calidades humanas.

Cuando afloran los problemas, los habitantes de la zona saben que el agente Durán es experto en resolución de conflicto. Incluso, ya perdió la cuenta de los niños, niñas y adolescentes que ha formado a través del programa Educación para la Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia (DARE), para alejarlos del flagelo de la droga. Por su destacado trabajo ha sido condecorado por la Policía Nacional con la Mención Honorífica por séptima vez. La Gobernación del Vichada le impuso la medalla 'El Sol Naciente' y la Alcaldía de Puerto Carreño, las medallas 'Pedro María Carreño' y 'Gran Caballero', y la barra 'Honor al Mérito Cívico'. "Por su entereza, ejemplo y dedicación, quienes integramos el Departamento de Policía Vichada queremos resaltar su labor desempeñada en la Institución y en especial hacia la comunidad y que sirva como modelo para aquellos hombres y mujeres que estamos iniciando nuestra carrera en la Policía Nacional".



'La hermosa imagen del mundo es la de un niño recorriendo con alegría y confianza el sendero que, con amor y sabiduría, sus mayores le han indicado'.
Confucio



EL TELÉFONO QUE ESCUCHA LAS VOCES DE LOS NIÑOS

La Policía Nacional cuenta con dos líneas que atienden las 24 horas del día, en todo el territorio nacional, cualquier denuncia sobre problemáticas que pongan en riesgo a cualquier menor de edad.



Cualquier niño, niña, adolescente o joven que se sienta amenazado en su integridad, que sea víctima de maltrato o abuso o que esté bajo de nota, debe saber que hay un número telefónico al que puede llamar durante las 24 horas. De seguro, allí una voz amiga le contestará y lo ayudará. Si está en Bogotá, solo debe marcar al 315 9040. Si vive en otra parte del país, al 3503403060. Lo mismo pueden hacer adultos que conozcan situaciones que afecten la integridad de los menores de edad. Se trata de la iniciativa 'Las Voces de los Niños', de la Dirección de Protección y Servicios Especiales de la Policía Nacional, que nació en febrero de 2014 y propende por un acercamiento con la ciudadanía y la protección de los derechos de la población infantil y la juventud, así como la orientación oportuna en temas de familia, prevención de la drogadicción, acompañamiento psicológico y convivencia escolar.

El objetivo de esta línea es obtener una comunicación directa y personalizada con toda la población del territorio colombiano, en especial con los ciudadanos que tengan conocimiento de hechos donde se estén vulnerando los derechos y libertades de los niños, niñas y adolescentes y de esta manera originar una cultura de protección y denuncia de la comunidad. Una vez recepcionada la llamada se iden-

tifican las problemáticas de la comunidad, se activan las rutas establecidas para cada caso, informando de manera ágil y oportuna a las entidades correspondientes, conforme a los parámetros establecidos en la Ley 1098 de 2006 o Código de Infancia y Adolescencia, que en su artículo 89, numeral 14, dice: "Recibir las quejas y denuncias de la ciudadanía sobre amenazas o vulneraciones de los derechos del niño, niña o adolescente, actuar de manera inmediata para garantizar los derechos amenazados y para prevenir su vulneración cuando sea del caso, o correr traslado a las autoridades competentes".

Un grupo de policías profesionales en derecho, psicología, sociología, trabajo social y educación ha sido el responsable de atender cerca de 1.500 llamadas de niños, jóvenes y adultos, desplegando acciones y procedimientos que han permitido restablecer sus derechos, coordinar la atención por parte de otras entidades y prevenir que fenómenos como el 'Bulling' o el mal llamado matoneo vayan en aumento. Un diagnóstico realizado en el año 2013 permitió evidenciar que a pesar de existir líneas de emergencia y números únicos en diferentes ciudades y departamentos, existía la necesidad de facilitar un canal de comunicación especializado y por ello la Dirección de Protección y Servicios Especiales, que tiene a su cargo la protección de la infancia y la adolescencia, dispuso habilitar estas líneas. Escuchar y actuar son los pilares esenciales del trabajo de los uniformados que atienden la línea, quienes saben que de una respuesta oportuna depende la vida, integridad y libertad de niños y niñas.

LA ESCUELA DE LA ESPERANZA WAYUU

Incluso, ya retirado, el agente Jaime Enrique Bermejo Valencia sigue con su Proyecto Social educativo A'atapajaa en favor de los niños indígenas de La Guajira.



A

'atapajaa significa esperanza, y eso fue lo que el agente Jaime Enrique Bermejo les llevó a los niños de la ranchería Cactus, en zona rural de la desértica Guajira. En compañía de su esposa, Margarita Almazo Pushaina, docente perteneciente a la etnia wayuu, creó el Proyecto Social Educativo 'A'atapajaa, que hoy avanza en su segunda etapa. A mediados del año 2009, llevaron a cabo la construcción de una escuela en esa ranchería, ubicada sobre la margen izquierda del kilómetro 16, vía que del municipio de Rihacha conduce a la ciudad de Valledupar, con una cobertura inicial para 22 niños. Posteriormente, el 10 de febrero de 2010, a través de la gestión realizada por el agente Bermejo ante la administración municipal de Rihacha, se logró obtener el aval para la creación del Cen-

tro Etnoeducativo Kamuchasain, para que 27 niños fueran matriculados. De igual forma, a finales del año 2011, logró la construcción de una nueva aula escolar, mejorando de esta forma las condiciones de estudio.

A la par, la Policía Nacional, para respaldar la noble tarea del agente y su esposa, lideró varias jornadas con esta comunidad estudiantil y sus familias, con brigadas de salud, que incluían consulta médica, odontología, citología y control de crecimiento y desarrollo; entrega de mercados y donación de detalles para los pequeños. Su proyecto educativo le significó ser el ganador de la XIII versión del Premio Corazón Verde, en el año 2012, en la categoría Servicio de Apoyo a la Comunidad. Y aunque el buen policía ya goza de buen retiro desde enero de 2013, decidió extender su solidaria obra a la comunidad indígena mapuain, ubicada en zona rural del municipio de Uribia, donde trabaja en la construcción de ocho aulas autóctonas.

DE 'OLLA' DE VICIO A PARQUE INFANTIL

El patrullero Luis Antonio Ojeda Infante convirtió en zona de recreación para 200 niños un lote baldío que era usado para consumir drogas.



H

acía parte de la Unidad de Intervención Policial (UNIPOL), un grupo antiterrorista creado para enfrentar a peligrosos delincuentes en ciudades y pueblos. Luego llegó a las calles de Soacha, al sur de Bogotá, en una tarea más preventiva del delito, para lidiar con barristas y problemas de inseguridad que aquejaban a los habitantes del barrio Compartir. Pronto, el patrullero Luis Antonio Ojeda Infante, se dio cuenta de la existencia de un lote baldío, donde muchachos se la pasaban metiendo vicio, también botaban basura y escombros y sacaban

las mascotas a hacer sus necesidades. De inmediato, se propuso eliminar ese foco de inseguridad.

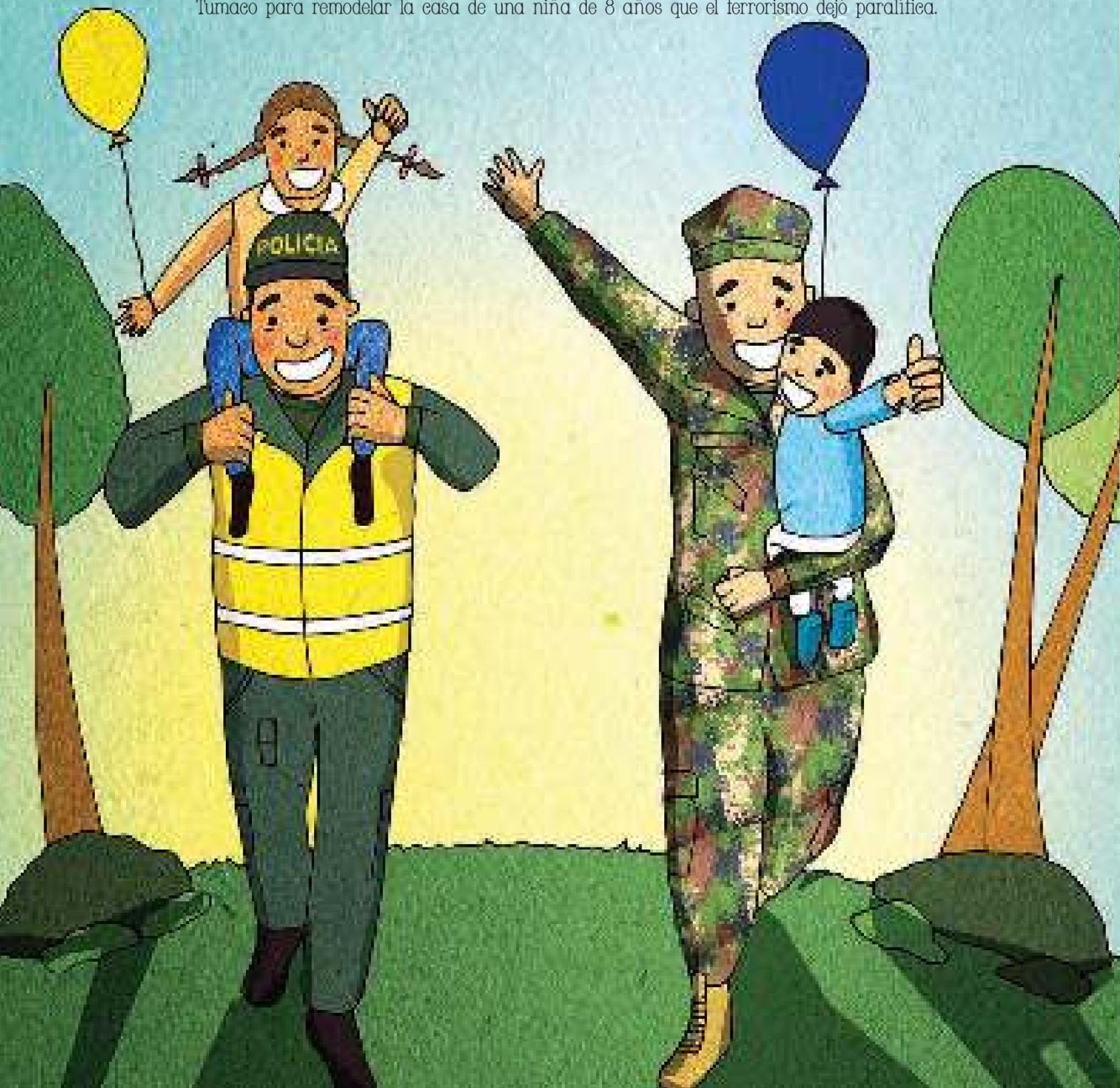
Entró en contacto con una líder de la Junta de Acción Comunal, quien le contó que de tiempo atrás ahí se había proyectado la construcción de un parque infantil, pero que

todo se había quedado en el papel y las buenas intenciones. El uniformado, oriundo de Manta (Cundinamarca) y con ocho años en las filas policiales, indagó y descubrió que los columpios, rodaderos, pasamanos y demás atracciones habían sido compradas y estaban arrumadas en una bodega. Convocó a los jóvenes barristas de fútbol, con los que entabló una buena relación, para que le ayudaran a limpiar el lote. Luego consiguió cemento, gravilla, pintura y más mano de obra para, finalmente, instalar un parque que hoy beneficia a más de 200 niños.

"Ahí quedó demostrada la solidaridad de muchos muchachos a los que estigmatizan y pocas oportunidades les dan en la vida. Ellos no quieren ser generadores de violencia, solo piden oportunidades para poder laborar y salir adelante". El patrullero, de 30 años y miembro del Grupo de Prevención y Educación Ciudadana de la Policía Cundinamarca, ya se apresta para limpiar otro parque vecino, el de Las Arenosas, con el apoyo de los mismos muchachos y de la comunidad entera, que lo ven como un líder que aleja de los problemas a los hijos de Soacha.

POLICÍA Y ARMADA, UNIDAS POR CLARA YISEL

Uniformados de las dos instituciones prepararon comidas rápidas y las vendieron en las calles de Tumaco para remodelar la casa de una niña de 8 años que el terrorismo dejó parálitica.



A

las 11 de la mañana del miércoles 9 de abril de 2014, en el barrio Panamá, de Tumaco, un ataque terrorista dejó seis heridos, entre ellos a la niña Clara Yisel Estacio, de 8 años, a quien se le incrustó una esquirra en la columna vertebral. Aunque los médicos lograron salvarle la vida, luego de diversas intervenciones quirúrgicas, la menor de edad finalmente perdió la movilidad en sus piernas. Al conocer su drama, efectivos del Distrito Especial de Policía Tumaco se unieron con la Infantería de Marina y lanzaron la campaña 'Colombianito por Tumaco', para atender las necesidades de Clara Yisel y su familia, quienes vivían en precarias condiciones.

Inicialmente, tocaron puertas del comercio y entidades privadas, e hicieron una colecta que sirvió para comprarles un poco de mercado y suplir algunas de las necesidades más apremiantes. Luego se dieron a la tarea de conseguir los fondos para reconstruirles y remodelarles la casa. Policías

e infantes de Marina no tuvieron problema alguno en ponerse delantales y meterse a la cocina a preparar comidas rápidas y luego salir a venderlas, puerta a puerta, siempre moviendo el corazón de los ciudadanos diciéndoles que esta labor buscaba brindarles a estas personas de escasos recursos la oportunidad de tener una vivienda digna y así mejorar su calidad de vida. ¿Quién no le compra a un policía o a un soldado que hace semejante gesto de solidaridad? La respuesta fue contundente.

Además de vender todo lo preparado, distintos ciudadanos hicieron aportes y contribuciones, en efectivo y materiales, para iniciar las obras. Así mismo, se lograron recolectar otros cinco millones de pesos para amoblar en su totalidad la residencia. Días después se realizó el acto protocolario de entrega de la nueva vivienda para Clara Yisel y su familia, víctimas del conflicto armado que ese miércoles golpeó a Tumaco, pero que sirvió para despertar la solidaridad de un pueblo que se niega a convivir con la violencia. Por eso, la campaña, que desde un comienzo contó con el liderazgo del teniente coronel Yowani Roncancio Roncancio, resultó una unión de fuerzas por una causa justa.

EL AGENTE GARCÍA CREÓ LA SINFÓNICA INFANTIL DE ÁBREGO

La banda inició labores con 60 niños, 23 de los cuales ya tocan a la perfección algún instrumento. También está formando una coral con 30 niñas. Hasta construyó un ancianato.



E

ra un policía experto en incautar insumos químicos de la mafia en las carreteras del Caquetá, pero desde 1994 echó raíces en Ábrego, Norte de Santander, y se quedó allí para siempre, esta vez para trabajar de la mano con la comunidad. El año pasado, al ver que crecía el fenómeno de los niños atrapados en el mundo de la droga propuso crear una Sinfónica Infantil, en especial con pequeños en riesgo de vulnerabilidad. La idea del agente Marco Antonio García, de 44 años, 24 de los cuales ha sido policía, tuvo eco en la Casa de la Cultura y en la comunidad. Con instrumentos prestados y algunos comprados por los padres de los aprendices, a punta de rifas y bazares, 60 niños comenzaron su formación con un profesor experto en música, 23 de los cuales ya tocan en la iglesia del pueblo.

"Siempre he tenido claro que si a un niño se le da un instrumento para que empuñe, jamás empuñará un arma". El noble policía, padre de una patrullera y de un cadete de la Escuela General Santander, consigue hasta los uniformes, y ya se prepara para crear la Sinfónica Infantil de Ocaña.

También está formando una coral con 30 niñas de Ábrego y, además, tiene en mente abrir una escuela de teatro, para así impedir que más niños sigan deambulando en las calles, dedicados al ocio. A la par con sus tareas musicales, el agente pastuso, que se enamoró de la Policía cuando en su barrio, Corazón de Jesús, veía cómo los uniformados ayudaban a los más necesitados, también es el artífice de la creación del Hogar del Anciano, donde atiende a 25 abuelos, con la colaboración de unas religiosas. "Durante siete años, con donaciones de mucha gente, rifas y bazares, batallé hasta reunir unos 700 millones de pesos, que es lo que ha costado esta bella obra".

LOS 84 POTENCIALES MICROEMPRESARIOS DE PASACABALLOS

Se alejaron del pandillismo que los acosa en Cartagena para estudiar Salud Ocupacional. De la mano de la Policía y el programa 'Jóvenes a lo bien' se prepararon para montar una pequeña empresa.



E

n Pasacaballos, un corregimiento ubicado a 45 minutos de Cartagena, el pandillismo y las peleas callejeras persiguen a sus niños, adolescentes y jóvenes. Los que no aceptan ingresar a estos grupos sufren el acoso constante de los líderes de estas bandas. Sin embargo, gracias al programa 'Jóvenes a lo bien', liderado por la Policía Nacional, centenares de ellos se han alejado de esta amenaza para formarse como ciudadanos de bien. El caso más reciente fue el de 84 muchachos que se graduaron con todos los honores en Salud Ocupacional. Durante cuatro meses recibieron capacitación en áreas de seguridad industrial, personalidad y crecimiento empresarial, con el objetivo de ser vinculados laboralmente a empresas del sector industrial.

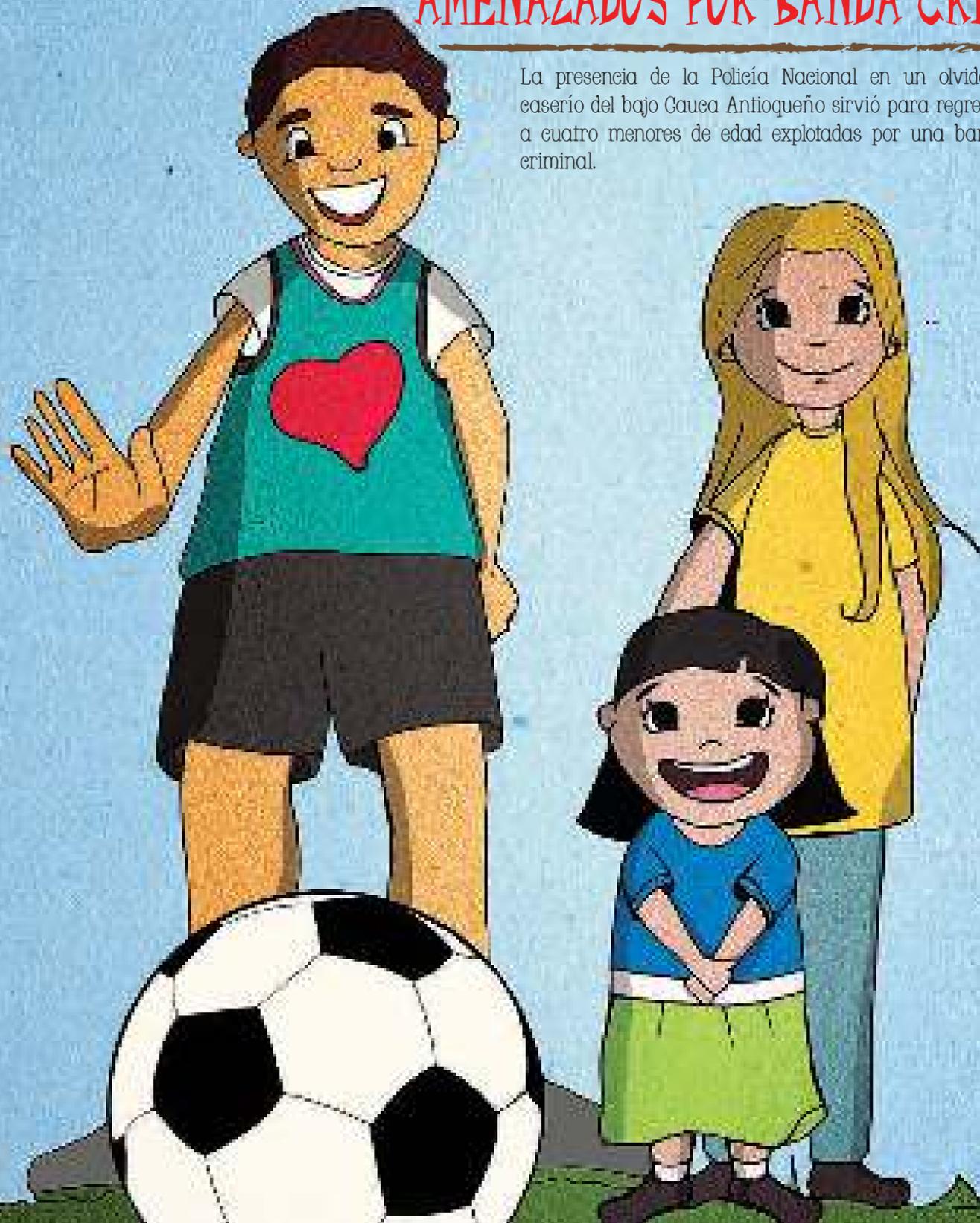
Es de anotar que durante el proceso de formación de los jóvenes en riesgo dejaron de presentarse las confrontaciones que estos sostenían entre ellos en sus sitios de residencia. La Policía de Cartagena, la Alcaldía, la Fundación Humanitaria y el SENA felicitaron a los comprometidos

muchachos y les prometieron hacer gestiones no solo para vincularlos a reconocidas empresas sino a buscar la financiación para que se conviertan en pequeños empresarios. La ceremonia de graduación se efectuó en el Comando de la Policía, en el barrio Manga, donde los jóvenes recibieron el diploma de manos del brigadier general Carlos Rodríguez, comandante de la Metropolitana.

"Se vuelve a demostrar que la educación es la mejor arma para combatir la delincuencia. Estos jóvenes, que pertenecen a comunidades vulnerables, se han resocializado gracias al proyecto 'Jóvenes a lo bien' y están a la espera de una oportunidad laboral en alguna de las empresas en las que ya se han hecho los vínculos. El cambio en sus vidas ha sido muy grande, solo hay que decir que al principio de las clases, teníamos que mantener a algunos efectivos en el salón para que no se pelearan entre ellos, pues pertenecían a grupos diferentes. Conforme pasaron los días, todo esto cambió y ahora son compañeros que están a la espera de vincularse laboralmente a alguna empresa". Su ejemplo ha llevado a otros muchachos a buscar alternativas distintas a la violencia e inseguridad generadas por el pandillismo, fenómeno en el que están inmersos unos 1.600 jóvenes de Cartagena.

RESCATE DE NIÑOS AMENAZADOS POR BANDA CRIMINAL

La presencia de la Policía Nacional en un olvidado caserío del bajo Cauca Antioqueño sirvió para regresar a cuatro menores de edad explotados por una banda criminal.



L

a misión era una sola: llegar hasta el corregimiento Puerto Claver, un pequeño caserío del bajo Cauca antioqueño, de difícil acceso fluvial y terrestre, ubicado a unos 40 minutos de El Bagre, azotado por años por el conflicto armado, lo que ha generado olas de desplazamiento de indígenas y colonos. El objetivo de esta acción era fortalecer la presencia del Estado en los territorios más apartados, para buscar dar mejores condiciones de vida a los antioqueños y aportar, con oportunidades, a la construcción de un horizonte de paz y reconciliación.

Efectivos del Grupo de Infancia y Adolescencia se armaron de valor para acompañar a los lugareños, en especial a los niños, a quienes les llevaron uniformes deportivos y balones de fútbol. Estando en la zona, afectada

por la guerrilla y el fenómeno del narcotráfico, los policías conocieron el caso de cuatro jóvenes sometidas a explotación sexual por orden de cabecillas de la banda criminal 'Clan Úsuga'. De inmediato se actuó en compañía de la Comisaría de Familia y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para ponerlas a salvo y regresarlas a sus sitios de origen, al seno de sus hogares.

La presencia policial acercó a la Institución a la comunidad y les devolvió a sus habitantes algo de tranquilidad, en una zona donde las autoridades departamentales están implementando este año la estrategia 'Prevenir es mejor'. Allí les hicieron un llamado a sus habitantes para que se inscriban en los distintos programas educativos y hagan uso de los incentivos. Hoy, Puerto Claver, de la mano de la Fuerza Pública y de otras autoridades del orden nacional y local, está dejando atrás los tiempos de guerra para cicatrizar sus heridas y avanzar hacia un mejor mañana.

MÁS DE 2.200 SILLAS DONADAS A DISCAPACITADOS

El subintendente Fabio Alberto Arango Pimienta lidera en el Atlántico una campaña para hacer menos penosa la existencia de miles de discapacitados. Autoridades locales, fundaciones y comerciantes respaldan su tarea humanitaria.



La escena lo resume todo: en primer plano, una abuela de más de 70 años, con sus piernas laceradas. En la mitad, un niño de 10 años que no puede caminar. Y a su lado, un abuelo de sombrero, en las mismas condiciones. Atrás, otros tantos discapacitados del departamento del Atlántico que no tenían una silla de ruedas, pero que hoy, gracias a una campaña de la Policía Nacional, tienen cómo moverse y así hacer más llevaderas sus dificultades.

La campaña, que involucra a otras autoridades locales y departamentales, al igual que al gremio de comerciantes y a la Fundación Amigos de los Policias, ya ha entregado más de 2.200 sillas, entre ellas la de la pequeña Lizet Paola Sarmiento Carrillo, de 2 años, quien vive en Candelaria, padece de microcefalia y ya no puede ver. Su caso conmovió el corazón del subintendente Fabio Arango Pimienta, quien apadrinó la noble

causa. Detrás de esta titánica labor ha estado el subintendente Fabio Alberto Arango Pimienta, Jefe de Comunicaciones Estratégicas del Atlántico, un samario con 12 años en la Policía, que comenzó este programa hace año y medio con la donación de una silla a un abuelo que pocos meses después murió.

Esa misma silla la heredó otro discapacitado que tenía la suya en precarias condiciones, la cual fue remodelada. Otro de los casos más conmovedores es el de un niño de 9 años, enfermo de poliomielitis, que vive en un barrio subnormal de Barranquilla y cuya señora madre se gana la vida lavando ropas en casas ajenas. Se deprimía por no poder ir al colegio, ya que su silla estaba en pésimas condiciones y no aguantaba ser movida. Hasta allí llegó la mano caritativa policial y hoy es un estudiante aventajado. "Lo más bonito es saber que con nuestro trabajo les somos útiles a nuestros ciudadanos, que les devolvemos algo de movilidad y mucho de dignidad. Cada vez que entregamos una nueva silla, se siente mucha tranquilidad espiritual y una enorme alegría".

EL PROVERBIO CHINO Y LOS NIÑOS DE SAN ANDRÉS

La Policía del Archipiélago puso en marcha el programa 'Pescando, no dando', para infundir el gusto por hacer las cosas bien y aprender a ganárselas.



“

Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida". Esta máxima de un viejo proverbio chino se está convirtiendo en realidad en el Archipiélago de San Andrés, donde la Policía Nacional echó a andar el programa 'Pescando, no dando'.

Los uniformados de Prevención y Educación Ciudadana y el propio comandante insular, coronel Luis Carlos Hernández Aldana, buscan fortalecer las bases sociales en las islas y cimentar en los pequeños policías cívicos la reflexión sobre el esfuerzo propio, la autoestima y la responsabilidad en el desarrollo personal.

El ejercicio didáctico, que incluye la participación en una jornada de pesca abordo de una lancha institucional, se convierte en un espacio para la reflexión sobre la dedicación, el esfuerzo y las metas que, en el trasegar de la vida, se encontraran al iniciar su desarrollo personal y profesional. La jornada comienza con una charla sobre los valores morales y la fijación de una meta como proyecto de vida y, precisamente, la jornada de pesca se convierte en el ejemplo de lo

clave que significa planificar un proyecto antes de comenzar a ejecutarlo. Hasta la gobernadora Aury Guerrero se sumó a la iniciativa. Acompañó la primera jornada, motivando a los jovencitos de los colegios Técnico Departamental Natania y a los del programa Patrulleritos de la Institución, a identificar un proyecto de vida, a fijarse metas y, sobre todo, a entender que aunque inicialmente las cosas no marchen bien, la perseverancia será la encargada de marcar el éxito al final.

"Cuando los pescadores salen a la faena, ellos tienen que alistar todo. La embarcación, los cordeles, anzuelos y carnadas. Y salen con el propósito de llenar su carga. No siempre se logra pero la constancia en su oficio hace que al final de la jornada traiga el fruto de su trabajo". Al finalizar el ejercicio, los jóvenes reciben el producto de su trabajo y, esto, tiene como propósito que los padres en la casa valoren lo conseguido por parte de sus hijos. "Ese es el espacio en que los padres se vinculan a la campaña. Juntos, padres e hijos, reflexionarán sobre la necesidad de planificar el futuro de los jóvenes, de fijarse metas y, lo más importante, a esforzarse y entender que por muchas dificultades que se presenten solo la constancia les permitirá triunfar en la vida", les explica el coronel.



*'Cada criatura, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios todavía no
pierde la esperanza en los hombres'.
Rabindranath Tagore*

YES, EN CHOCÓ SE APRENDE INGLÉS CON LA POLICÍA

El teniente Arley Ricardo Betancur y el patrullero Herly Ibargüen Murillo crearon un club de inglés para enseñarles este idioma a los niños de Quibdó.



T

odos los lunes, miércoles y viernes, más de 40 niños de escasos recursos del Chocó ingresan al auditorio del Comando de la Policía para aprender inglés bajo la tutoría de dos paisas que hablan perfectamente el idioma y quienes tienen claro que en la educación está parte de la solución a los problemas de los niños, niñas y adolescentes de Quibdó y sus alrededores. El teniente Arley Ricardo Betancur, jefe del Grupo de Protección y Servicios Especiales, y el patrullero Herly Ibargüen Murillo, perteneciente al Grupo de Turismo y Protección, aunaron esfuerzos para que, a través de clases llenas de juegos y ayudas didácticas, los pequeños aprendan a entender y a hablar esta lengua foránea, cuyo dominio es clave en el mundo moderno.

"La idea surgió a comienzos de 2015 cuando nos pusimos a mirar qué más podíamos hacer por la gente de nuestro querido Chocó. Como aquí la educación es precaria, pues nos pusimos como meta enseñarles inglés a los niños y así contribuir a que tengan un mejor futuro". Los dos instructores se alejan de

los convencionalismos, para enseñarles como si fueran bebés que hasta ahora están aprendiendo a hablar, para que piensen y se expresen en inglés. A la par con las entretenidas clases de inglés, que durarán un año, los policías bilingües ya comenzaron a golpear puertas en búsqueda de becas que les permitan a muchos de estos estudiantes profundizar su conocimiento una vez culminen clases con ellos. "Es importante encontrar ayuda para que la idea se fortalezca, se consolide y dé mejores resultados".

Parte del curso también lo aprovechan para ayudar a formar a los niños en valores humanos y en alejarlos de problemáticas como el alcohol, la drogadicción, la prostitución y el maltrato. Como parte del acercamiento a la comunidad, el oficial también se prepara para lanzar la campaña 'Quibdó limpio, un compromiso de todos', con la que pretenden no solo embellecer la ciudad sino crear conciencia colectiva sobre la necesidad de preservar armoniosos los espacios de convivencia ciudadana. El teniente también es un enamorado de la naturaleza y, como parte de su trabajo, se decide a impedir el tráfico ilegal de flora y fauna. Es frecuente la incautación de búhos cachudos, halcones peregrinos y osos perezosos, por los que los traficantes cobran entre tres y cuatro millones de pesos.

TRES PATRULLEROS DE TRÁNSITO MUY ESPECIALES

El patrullero Darío Alejandro Meneses Díaz prepara a niños de Sandoná para que conozcan las normas de tránsito. Tres de ellos, en condición de discapacidad, se robaron el corazón de conductores y transeúntes.



A

nte los constantes accidentes de tránsito y la indisciplina de conductores y peatones de Sandoná (Nariño), el patrullero Darío Alejandro Meneses Díaz se ingenió la campaña 'Gestos que Salvan'. Sus protagonistas son tres seres muy especiales: Juan Carlos López Gamboa, Felipe Ágreda Maya y Mario Chamorro Fajardo, quienes, pese a su condición de discapacidad, no solo aprendieron sobre normas de tránsito, sino que salieron a las calles a efectuar la campaña pedagógica.

"Queríamos hacer algo distinto para que los conductores tomen conciencia. Por un lado, el impacto fue mayor cuando estos vieron que niños especiales eran los que les pedían que llevaran el chaleco o el casco puestos, que tuvieran los papeles del carro al día o que respetaran las señales de tránsito. Por otro lado, la campaña busca ser incluyente con estos seres humanos tan especiales, que se sientan reconocidos y protegidos por la sociedad", narra el patrullero oriundo de Sandoná, de 34 años, 15 de los cuales ha sido policía. Los tres patrulleros se ganaron el corazón de la gente, en especial al ver su actitud de servi-

cio, vestidos como auténticos policías y portando señales de tránsito, como el famoso PARE. También han acompañado al patrullero y a los demás policías de la estación de Sandoná a entregar mercados y otras ayudas a personas en pobreza extrema.

El objetivo de la campaña, dirigida también a enseñarles a los niños sobre normas de tránsito, busca educar a los peatones para que sean buenos ciudadanos en la vía y así se pueda bajar la cantidad de accidentes. En el caso de Bogotá, la Seccional de Tránsito y Transporte, mensualmente, realiza diferente tipo de actividades de prevención en seguridad vial a diferentes actores de la vía. Una de sus principales acciones está dirigida a enseñarles a niños, niñas y adolescentes, en diferentes instituciones educativas y hogares del Instituto Colombia de Bienestar Familiar (ICBF), sobre lo importancia de conocer y respetar las normas. Se hacen a través de actividades lúdico-pedagógicas, las cuales tienen como objetivo la adquisición de comportamientos adecuados como actor vial y el conocimiento y acatamiento de la ley. Además de adquirir esta formación, estos niños se convierten en promotores de seguridad vial entre su gente cercana. Así se forman cada mes, más de 800 estudiantes dentro del Distrito Capital.



CALEB, EL NIÑO DE LAS 36 CIRUGÍAS

El intendente Caleb Mosquera y su esposa luchan desde hace 14 años por la vida de su hijo, quien ha estado muerto hasta 20 minutos. Tras un trasplante de riñón, lleva siete meses en el Hospital de la Policía.

“

Eres el sol en mi día, el viento en mi cielo, las olas en mi océano y el latido en mi corazón”. Esta inscripción, esculpida sobre una fotografía de un niño, desnuda todo lo que representa Caleb Mosquera Arias para sus padres. El ya adolescente, de 14 años, nació con una enfermedad congénita tan difícil de sobrellevar como de pronunciar: mielomeningocele, deformaciones congénitas que lo han llevado 36 veces al quirófano y a estar clínicamente muerto. Desde el nacimiento de su hijo, el intendente Caleb David Mosquera Cabrera y su esposa, Nancy Arias, han echado mano de Dios y de su Policía Nacional para soportar con estoicismo este viacrucis para luchar por la vida de su hijo, quien lleva siete meses recluido en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Central de la Policía en Bogotá, tras sobrevivir a una cirugía de trasplante de riñón.

Luego de meses de espera por un donante y con el apoyo del entonces comandante de la Metropolitana de Barranquilla, general José Vicente Segura, la pareja se trasladó desde La Arenosa hasta la Capital. El alto oficial facilitó la reubicación laboral del intendente y técnico en comunicaciones, en el área de Telemática de la Dirección General, a escasos metros de la cama donde su hijo permanece postrado, lleno de tubos por todos lados. La Institución también les brindó estadía en su Hogar de Paso 'María Madre San Luis', proyecto de asistencia liderado por la Asociación Obras Sociales (AOS) en beneficio de la Policía Nacional.

La valentía del pequeño Caleb solo es comparable con la de sus progenitores. Saca fuerzas, no se sabe de dónde, para sobrevivir a una hemorragia intestinal que le tardó 15 días y a la insuficiencia renal que obligó a los galenos a someterlo al complejo trasplante. Pero como Caleb tiene muy delgada la principal vena del cuerpo, la aorta, tras la cirugía se le desencadenó un colapso general y sufrió tres paros respiratorios. En el último, que duró 20 minutos, los médicos lo declararon muerto, pero su corazón batalló y volvió a ponerse en marcha. Tras varias complicaciones adicionales, como una hipoxia cerebral o falta de oxígeno en el cerebro y una obstrucción intestinal, fue intervenido nuevamente. Aunque su vida ha estado supeditada a tubos, cables, medicamentos y una silla de ruedas, este pequeño héroe deja brotar sonrisas de esperanza cuando ve a sus padres y a su pequeña hermana, como ocurre en sus cumpleaños, así toque partir la torta en una habitación de hospital mientras él permanece rehén de aparatos que le ayudan a continuar su lucha por la vida. Caleb es todo un Superman de la supervivencia y así se siente él, tal como lo hace saber en las redes sociales.



EL TENIENTE QUE HACE CASAS PARA DESPLAZADOS Y ENFERMOS

En Chigorodó (Antioquia), el oficial Wilsair Soto Peña ya ha construido cinco casas para indígenas, abuelos y enfermos que vivían en condiciones de extrema pobreza.



U

n día de guerra, tres hermanas indígenas, con sus 14 hijos, todos menores de edad, llegaron a las calles Chigorodó, en el verde Urabá antioqueño, huyendo de las balas del monte. Se acomodaron en un viejo rancho, que amenazaba con caerse. Hasta allí llegó la mano amiga del subteniente Wilsair Soto Peña, un policía experto en construir sueños. Después de escuchar su tragedia y corroborar sus condiciones de vida prometió hacerles una casa digna.

El oficial, nacido en Pitalito (Huila) hace 32 años, recurrió a la caridad pública, a la mano de obra de auxiliares de policía y a su capacidad gerencial para convertir las ruinas en un hogar de concreto, protegido por tejas de barro, con cuatro habitaciones, baño, cocina y hasta patio de ropas. La dotó con cinco camarotes, con sus colchones y cobijas, una estufa a gas y hasta con un moderno televisor. Y así cambió la vida de estos desplazados. Lo mismo había hecho meses atrás con

una abuela de 72 años, que vivían en condiciones infrahumanas y llevaba cinco años postrada en una cama, tan solo al cuidado de su enfermo y veterano esposo. No solo les entregó una casa nueva, a la cual se le adaptó un baño especial, sino que hasta consiguió una cama hospitalaria para el mejor reposo de la agradecida abuela. De la generosidad de este uniformado, que comenzó siendo auxiliar bachiller, luego pasó a ser patrullero y después dio el salto al oficialato, también da cuenta un hombre enfermo, de 68 años y con una pierna amputada, que intenta ganarse la vida para él y sus tres pequeños hijos, como zorrero del pueblo. A esa familia también le construyó una casa digna.

La más reciente la levantó para una joven víctima del polio, y hoy construye la quinta casa, para otra joven mujer, madre de dos niñas, de 7 y 10 años, que padece una penosa enfermedad y que pronto tendrá que someterse a una cirugía a corazón abierto. Por su apego a la ley, este hombre de fe siempre se cuida en verificar que el lote donde construye los sueños de los olvidados sea legal y cuente con los servicios básicos. "Como policía, me siento orgulloso de ayudarles a los más necesitados a tener un hogar digno".

VALENTINA Y LOS ÁNGELES VESTIDOS DE AZUL

La Asociación Obras Sociales, a través de los programas 'Valentina te Sonríe' y 'Plan Padrino', ayuda a cientos de hijos de uniformados y personal de la Policía, incluidos pequeños que necesitan educación especial.



Pese a tener más de 30 años, Valentina sigue siendo una pequeña y sonriente niña, llena de vida, que inspira a diario a las esposas de los generales y otros oficiales de la Policía Nacional a seguir trabajando por la niñez de Colombia. Aunque no es de carne y hueso, sí es el símbolo de la campaña 'Valentina te Sonríe', liderada por la Asociación Obras Sociales (AOS), entidad sin ánimo de lucro que, en sus tres décadas de existencia oficial y más de cinco de servicio ininterrumpido, les ha dado la mano a miles de niños, niñas y adolescentes, hijos de uniformados y personal civil de la Institución de todo el país. Su tierna imagen y sus destacados logros en la atención de pequeños que necesitan una educación integral especial son los que cada año mueven el corazón de empresarios que se dan cita en 'Café por un Futuro', para aportar a su noble causa y a la de otro programa exitoso de AOS, como es el 'Plan Padrino', que apoya la educación formal de estos infantes, al brindarles una beca que les permite cubrir costos educativos de matrícula, pensión, uniformes, alimentación, útiles, textos escolares y transporte.

Durante el último año, AOS, en cabeza de su presidenta, Eva Ardila de Palomino, esposa del director de la Policía, general Rodolfo Palomino López, y de la cual hacen parte hasta los esposos de las mujeres oficiales, ha beneficiado con sus programas de educación a 4.026 niños y niñas a nivel nacional. Pero no solamente su labor llega hasta allí, sino que realiza proyectos de impacto en esta área, como la implementación del proyecto piloto 'Entornos Virtuales de Aprendizaje', en cinco colegios de la Policía, en donde las TIC y los procesos educativos se mezclan en procura de mejorar la calidad educativa; la construcción de un coliseo cubierto en el colegio Nuestra Señora de Fátima de Cali; la compra y donación de un vehículo especializado para la movilización de menores de edad con necesidades especiales. Así mismo, en sus Centros de Capacitación se forman familiares de los miembros de la Institución, lo que les permite acceder a mejores oportunidades laborales, redundando en el mejoramiento de la calidad de vida de estas familias. Todo lo anterior, con una inversión de 4.784 millones 573 mil 761 pesos. Esto es solo una muestra de la vocación y compromiso de estas mujeres.

Pero la labor de estas heroínas anónimas no llega solo hasta allí. Se extiende con programas en salud y bienestar, que van desde la compra de equipos especiales, donación de elementos, remodelación de establecimientos médicos y hospitalarios, entre otros, como es el caso de los hogares de paso, sitios especializados y adaptados para recibir, con todas las comodidades y de forma digna, a la familia policial que requiere algún tipo de tratamiento médico, logrando acoger a personas como el niño Caleb Mosquera Arias, quien tuvo que radicarse junto con sus padres en Bogotá, para el tratamiento médico que él requiere y que lo ha llevado a estar en 36 ocasiones en un quirófano, incluso para un trasplante de riñón, en el Hospital Central de la Policía. Estos y muchos otros casos acoge la Asociación con 'Mano Tendida y Corazón Dispuesto' para toda la familia policial.

EL NIÑO QUE LE CANTA A LA MEMORIA DE SU SEÑORA MADRE

En la emisora de la Policía en Pereira le hicieron realidad el sueño a Óscar Iván Lasso, de 9 años, de interpretar al aire 'Yo te extrañaré'. Se hacen gestiones para que grabe su primer disco.



Yo te extrañaré, tenlo por seguro... ojalá pudiera devolver el tiempo para verte de nuevo, para darte un abrazo... comprendo que llegó tu tiempo, que Dios te ha llamado para estar a su lado. Así él lo quiso, pero yo nunca pensé que doliera tanto... yo te extrañaré, tenlo por seguro. Cómo pensar que la vida puede terminar en un segundo..."

Esta canción, del grupo Tercer Cielo, un dúo de República Dominicana que interpreta música contemporánea y cristiana, era la que siempre cantaba el pequeño Oscar Iván Lasso Ochoa a dúo con su señora madre, que hace dos años murió. Desde la partida de su mamá, siempre había querido volver a cantar esa composición musical, pero quería

que todo el mundo lo escuchara. El sueño llegó a oídos del subintendente Alexander Jurado Guevara y la patrullera Darly Yisell Quintero Ossa, de la emisora 99.1 FM de la Policía Metropolitana de Pereira.

Mientras el niño llegaba, procedente de la vereda Sabanitas, en el municipio de Dosquebradas, prepararon el estudio, con pancarta de bienvenida incluida, y le permitieron interpretar a su gusto cada letra que conmovió a los presentes y oyentes. Como nunca, revivió ese vínculo espiritual con su mamá y reiteró que quiere ser cantante, gusto que ha desarrollado desde los cinco años. Y tiene talento, por eso los policías de la Oficina de Comunicaciones Estratégicas se encuentran liderando un proceso para lograr que el niño que le canta a la memoria de su señora madre grabe su primer disco.

TUBOS PVC CONVERTIDOS EN SILLAS DE RUEDAS Y MULETAS

Con la campaña, 'Pasos Seguros', la sargento mayor Rocío Yara y un artesano trabajan juntos para construir bastones, muletas, caminadores y hasta sillas de ruedas para discapacitados en pobreza extrema.



Un hombre que llevaba 35 años arrastrándose por el suelo ha sido uno de los casi 4.000 beneficiados de la noble campaña 'Pasos Seguros', que convierte tubos plásticos PVC en sueños, para así devolverles algo de la movilidad a discapacitados que viven en condiciones de marginalidad. Entre los más favorecidos están los niños de Cúcuta y otros municipios de Norte de Santander. Bajo el lema, 'Porque juntos caminamos mejor', la causa es liderada por la sargento mayor Rocío Yara Álvarez, una mujer con 25 años en la Policía, que hoy lidera la emisora institucional 88.7 FM en esa ciudad fronteriza y desde donde socializa su noble tarea. Su gran aliado es el artesano Jorge Enrique Moncada, un hombre que al ver a su hermano mayor bregando con un viejo

y desgastado bordón de madera tuvo la idea de construirle uno más resistente y liviano, con los mismos tubos que durante 30 años ha utilizado en instalaciones eléctricas y de agua. Pronto se dieron cuenta de que esa material podría ser utilizado para moldear distintos elementos ortopédicos y a muy bajo precio.

Es así como a la fecha ya han entregado, totalmente gratis, más de 60 sillas de ruedas, 200 muletas, 90 caminadores y más de 3.500 bastones, no solo en Cúcuta, sino en todo el departamento y algunas otras partes del país, como Bogotá, Valledupar y algunas localidades de Antioquia. "No se trata solo de entregar objetos. Se trata de ayudar a construir sueños, de devolverle dignidad a la gente, generar solidaridad y construir institucionalidad y comunidad", señala la sargento, cuya iniciativa llega hasta albergues y lejanos corregimientos, donde ayudan a niños, niñas y adolescentes con parálisis infantil.

EL CINTURÓN NEGRO DE CÁQUEZA

El patrullero Edwin Ramiro Hernández es el fundador de una escuela de taekwondo, donde 45 niños y niñas son entrenados en principios de cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y espíritu indomable.



“

El taekwondo no es solo un deporte, el taekwondo es una excelente forma de vivir la vida”. Bajo esa premisa ha vivido el patrullero de la Policía Nacional Edwin Ramiro Hernández, quien ya es cinturón negro. Emulando a su maestro, eso mismo piensa y dice Támara Alejandra Hernández, de tan solo 3 años de edad. En noviembre de 2012, tras su

llegada al municipio de Cáqueza, ubicado a escasos 40 kilómetros de Bogotá, el uniformado se dio cuenta de que en este municipio no había ninguna escuela de artes marciales y, por ende, no podría continuar su entrenamiento en artes marciales. No solo contrató un profesor particular sino que se dio a la tarea de crear una escuela para ayudar a la formación de niños, niñas y adolescentes de este apacible pueblo de 17.000 habitantes.

Su vocación de servicio a la comunidad lo impulsó a visitar el colegio local para difundir su idea. Inicialmente, 11 niños y 4 niñas aceptaron el reto del exigente deporte. Hoy en día ya son 45, que trabajan a diario en valores como la cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y espíritu

indomable. El entrenamiento se realiza al aire libre, porque aún no cuentan con una cede propia. De martes a viernes, de 4 a 6 de la tarde, sus pupilos se exigen a fondo. Durante hora y media reciben preparación física, en ejercicios de flexibilidad, fuerza, concentración y resistencia. Luego del entrenamiento físico, la siguiente media hora la dedican a la meditación, con reflexiones sobre el trabajo realizado hasta el momento y los errores cometidos durante el entrenamiento.

Además, se comentan problemas familiares, se evalúa su grado de responsabilidad ante estos problemas y las posibles soluciones. Con este arduo entrenamiento, el patrullero busca formar campeones de la justicia y de la libertad. El pasado 2 de febrero se graduaron los primeros 16 integrantes de la escuela, 14 ascendieron a cinturón amarillo y 2 a cinturón verde. La ceremonia se realizó después de un examen muy exigente, donde los niños demostraron las técnicas aprendidas. Luego, en un acto protocolario, los participantes recitaron el juramento del taekwondista. Por último, como muestra de superación, se limpiaron el sudor de su frente con la cinta blanca e inmediatamente se les hizo entrega de su nueva cinta.

NO TE DEJES ENGAÑAR, 'ABRE TUS OJOS'

A través de 36 temáticas, esta estrategia busca proteger a nuestros niños, niñas y adolescentes de fenómenos como el maltrato, el abuso, la explotación, la droga, el suicidio y la mendicidad. Más de 5 millones ya han sido capacitados.



E

El pequeño Carlos Humberto Delgado, de 13 años, padece de epidermólisis bullosa congénita, una enfermedad conocida popularmente como 'piel de cristal', que se manifiesta por la aparición de ampollas, úlceras y heridas en la piel. Necesitaba una silla de ruedas para desplazarse desde su casa, ubicada en la vereda Cinerla, en Chinácota (Norte de Santander), al colegio más cercano, pero su familia no tenía los recursos, hasta que apareció el Grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia de la Policía Nacional y su programa 'Abre tus Ojos', para hacer su sueño realidad. Esta es tan solo una de las 174.986 acciones de este

exitoso programa que ya ha beneficiado a más de 5 millones de personas, en los últimos dos años.

A través de 36 temáticas, 'Abre tus Ojos' cuenta con todo un componente preventivo (pedagógico, lúdico y de sensibilización) para intervenir los factores originadores de riesgo y las causas facilitadoras de los fenómenos que ponen en situación de vulnerabilidad a los niños, niñas y adolescentes, direccionado desde la prevención primaria, que busca evitar la inclusión inicial de menores de edad en escenarios delictivos, vinculando a la familia, comunidad y la escuela así como la prevención secundaria, mediante la identificación y priorización de zonas de alta criminalidad, para predecir la actividad delictiva y las formas tempranas de intervención a las poblaciones vulnerables. Estas acciones son ejecuta-

das en instituciones educativas, parques, salones comunales, bibliotecas, terminales de transporte, centros comerciales, iglesias o centros religiosos y establecimientos abiertos al público. Para cumplir su misión institucional el programa se subdivide en siete bloques temáticos. El primero, Derechos Sexuales y Reproductivos, cubre todo lo relacionado con fenómenos como embarazo en adolescentes, aborto e infecciones de transmisión sexual. El segundo, Violencias, busca contrarrestar todo tipo de maltrato contra nuestra niñez, tanto intrafamiliar como sexual, de género, escolar y abuso infantil.

El tercero, Explotaciones, se encarga de fenómenos como reclutamiento y utilización por grupos organizados al margen de la ley, trabajo infantil, explotación sexual y comercial, trata de personas, proxenetismo, mendicidad y pornografía infantil. El cuarto, Consumos, busca alejar a nuestros menores de edad de los riesgos del cigarrillo, el alcohol y las sustancias psicoactivas. El quinto, Paternidad y Maternidad Responsable, orienta a la familia colombiana sobre proyecto de vida, pautas de crianza, principios y valores, como el perdón y la tolerancia, y sobre riesgos potenciales como el suicidio. El penúltimo, Culturas Urbanas, se encarga de analizar y profundizar sobre los comportamiento de grupos hippies, emos, góticos y rastafaria, al igual que fenómenos como pandillas juveniles, barras bravas y sectas satánicas. En un último bloque se propende por masificar la cultura del uso responsable de internet y de video juegos y se advierte sobre los riesgos del porte y uso de armas de fuego por parte de adultos y el uso de juegos bélicos.



'La primera felicidad de un niño es saber que es amado'.
Don Bosco



NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2015

General
RODOLFO PALOMINO LÓPEZ
Director General Policía Nacional

Mayor General
LUZ MARINA BUSTOS CASTAÑEDA
Subdirectora General Policía Nacional

Mayor General
JORGE HERNANDO NIETO ROJAS
Director de Seguridad Ciudadana

Mayor General
CARLOS RAMIRO MENA BRAVO
Inspector General (e) Policía Nacional

Brigadier General
WILLIAM RENÉ SALAMANCA
Director de Protección y Servicios Especiales

Brigadier General
JORGE LUIS VARGAS VALENCIA
Director de Inteligencia Policial

Coronel
GUSTAVO FRANCO GÓMEZ
Jefe Oficina de Comunicaciones Estratégicas

Teniente
NIDIA ESMERALDA AMADOR RODRÍGUEZ
Coordinación Editorial

IMPRESOS & PUBLICACIONES

Capitán Ricardo Chaves Camargo
Intendente Jefe Edgar Hernández Sanabria
Intendente David Samper de la Hoz
Subintendente Indira Rivera Jácome
Subintendente Diego Martín Moreno

FOTOGRAFÍA

Subintendente William Medina Flórez
Subintendente Jorge Mario Díaz
Subintendente Yéffer Julián Alfonso Jiménez
Patrullero Alejandro Moreno Panesso
Tes 18 José Luis Alfonso Tapiero

DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO

williamcristancho@yahoo.com

DIAGRAMACIÓN

World Planning S.A.S.

ILUSTRACIÓN

Subintendente Rodrigo Motivar Parra

IMPRESIÓN

PANAMERICANA

EQUIPO ESTRATÉGICO DIPOL

Teniente Coronel Carlos Alberto Gutiérrez López
Mayor Ricardo Alejandro Ibáñez Pedraza
Teniente Julio Cesar Rojas Donado
Pro 02 Dolly Guevara Sierra

ISBN: 978-958-8698-08-3

'Hay un solo niño bello en el mundo y cada madre lo tiene'
José Martí





UN COMPROMISO DE CORAZÓN

NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2015

‘Los niños son el recurso más importante del mundo y la mejor esperanza de futuro’
John F. Kennedy

